

2 ANI
VER
SARIO

REVISTA
RELATO
COMUNICACIÓN POLÍTICA

NEO POPU LISMO

a la vista

#9 | SETIEMBRE 2023
América Latina

Memoria

Disputa por interpretación
de la historia reciente

Ecuador

Magnicidio y un proceso
electoral poco alentador

Guatemala

La irrupción digital
de Arévalo y Semilla

REVISTA
RELATO
COMUNICACIÓN POLÍTICA

2 ANI
VER
SARIO

Relato

Año 3 | Número 9
América Latina, setiembre 2023

Dirección

Marcel Lhermitte

Edición

Elda Arroyo

Relato Podcast y Relato TV

Fabián Cardozo

Consejo Editorial

Elda Arroyo (México)

Fabián Cardozo (Uruguay)

Daniela Castillo (Colombia)

Lucio Guberman (Argentina)

Federico Irazabal (Uruguay)

Saudía Levoyer (Ecuador)

Marcel Lhermitte (Uruguay)

Marcelina Romero (Argentina)

Luis Guillermo Velásquez (Guatemala)

Diseño

Gonzalo López

Diseño web

Mario Iván González Rojo

Contacto

revista@relatocompol.com

Twitter

@relatocompol

Instagram

@relatocompol2021

Facebook

@relatocompol

TikTok

@relatocompol

YouTube

Relato

Dirección web

www.relatocompol.com

Colaboran en esta edición

Marina Acosta (Argentina)

Linng Cardozo (Uruguay)

Francisco Córdova (Chile)

Stefani Cossatti (Uruguay)

María Clara Gutiérrez (Uruguay)

Juan Bautista Lucca (Argentina)

José L. Mendoza de Anda (México)

Leonardo Motetta (Argentina)

Alfonso Pissano (Uruguay)

Giulianna Rodríguez Cuadros (Perú)

Dominique Rumeau (Uruguay)

Alan Stummvoll (Argentina)

Anabel Waigandt (Argentina)

RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA

Contenidos

Editorial

Página 4

A 50 años del Golpe de Estado en Chile: La disputa por la interpretación de la historia abordada desde la opinión pública | *Francisco Córdova*
Página 6

La memoria: mecanismo de no repetición | *Daniela Castillo*
Página 14

Ecuador: una elección que no necesariamente traerá salidas | *Saudía Levoyer*
Página 22

Fernando Villavicencio, los efectos mediáticos de un magnicidio | *Elda Arroyo*
Página 26

Ascenso de la ultraderecha, crisis de representación y necesidad de un profundo debate público en Argentina | *Marina Acosta*
Página 30

Javier Milei: ¿Un nuevo populista? | *Lucio Guberman, Leonardo Motetta y Alan Stummvoll*
Página 36

Algunas claves de la seducción autoritaria en América Latina | *Linng Cardozo y Dominique Rumeau*
Página 44

La irrupción digital del Movimiento Semilla en las elecciones generales de 2023 en Guatemala | *Luis Guillermo Velásquez Pérez*
Página 50

La comunicación de gobierno en tiempos electorales o cómo caminar por la cuerda floja | *Anabel Waigandt*
Página 56

La estrategia de comunicación de Samuel García: Una reflexión de sus errores más recientes | *José L. Mendoza De Anda*
Página 62

La comunicación legislativa y las políticas de comunicación | *Marcel Lhermitte*
Página 66

Democracia y Comunicación Sindical: un vínculo pendiente en Latinoamérica | *Juan Bautista Lucca*
Página 72

Las encuestas no se equivocan. Se equivoca la gente | *Federico Irazabal*
Página 78

“De los parientes y el sol, cuanto más lejos es mejor” | *Giulianna Rodríguez Cuadros*
Página 82

Relato Electoral. La campaña por la Ley Trans: El debate sobre los DDHH durante las elecciones internas uruguayas | *Alfonso Pissano*
Página 86

Relato en el Aula. Estábamos acostumbrados a otra cos | *María Clara Gutiérrez*
Página 92

Relato en el Aula. Crisis de coalición: Breve reseña de las declaraciones de emergencia en el período 2020-2023 en Uruguay | *Stefani Cossatti*
Página 96

Mapa electoral
Página 100

Relato Visual. La unidad del cobre
Página 102



Editorial

Relato nació como una quijotada, como un sueño de un puñado de consultores latinoamericanos que durante largo tiempo intercambiamos sobre la necesidad de generar un espacio en donde pudiéramos promover conocimientos sobre comunicación política.

RELATO

El primer paso que dimos fue generar esta revista, de la que hoy estamos presentando la novena edición y en la que han participado profesionales de prácticamente todos los países de Iberoamérica que creyeron y apostaron por nuestro proyecto.

Pasó muy poco tiempo para que comenzáramos a desarrollar formación en varias universidades de América Latina, con un equipo docente que tiene una característica muy importante: experiencia en el aula, pero sobre todo, una gran recorrido en el trabajo de campo, en consultorías de comunicación de gobierno, planificación de campañas electorales, gestión de crisis, comunicación sindical y legislativa, entre otros.

La Universidad Claeh en Uruguay nos abrió sus puertas para radicar nuestro Diploma de Comunicación Política, pero también tuvimos muy buenas experiencias en la Universidad de la República de Uruguay, la Universidad del Este de Argentina, la Universidad Centroamericana de El Salvador, la Universidad EAFIT de Colombia, la Universidad de Costa Rica, entre otras.

Actualmente tenemos nuestro campus universitario en la misma plataforma de **Relato**, desde la que recientemente dictamos nuestro primer curso, sobre Comunicación Digital. Paralelamente, nuestro plantel docente está dictando cursos en

distintas organizaciones interesadas en la comunicación política, entre ellas, destacamos nuestra participación que comenzará en el mes de octubre en República Dominicana, donde dictaremos nuestro Diploma de Comunicación Sindical junto a la institución del Defensor del Pueblo del país caribeño.

También hemos crecido en el plano de la consultoría. Allí hemos realizado campañas electorales que podemos considerar exitosas en la región, así como también hemos trabajado fuertemente en la formación a partidos políticos y colectivos de trabajadores organizados.

Cumplimos dos años y el pasado 13 de setiembre lo celebramos con el conversatorio *Un nuevo populismo en el horizonte*, que contó con las presentaciones de Francisco Córdova (Chile), Andrea Cristancho (Colombia) y Lucio Guberman (Argentina).

Muchas son las actividades y los logros de nuestros primeros dos años, pero más las ilusiones que aún nos quedan. Fueron dos años de duro trabajo, pero de muchas satisfacciones y de un sostenido crecimiento que pretendemos mantener e incrementar. Somos conscientes que nada de esto habría sido posible sin el apoyo de cada uno de ustedes, así que gracias por acompañarnos.



A 50 años del Golpe de Estado en Chile: La disputa por la interpretación de la historia abordada desde la opinión pública

En el marco del 50 aniversario del golpe de Estado en Chile, las víctimas de la dictadura pasan a ser los responsables y los civiles colaboradores de Pinochet hacen de luchadores por la democracia. Se presenta una disputa por la (re)interpretación histórica mediante el concepto de "opinión pública", para con ello situar la discusión en las arenas de la comunicación política.



Por Francisco Córdova Echeverría

"No hay hechos, solo interpretaciones" Nietzsche

En la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en Chile ocurrido el 11 de septiembre de 1973, somos testigos de un preocupante y no menos interesante fenómeno de disputa por la interpretación de los hechos previos y posteriores a la instalación de la tiranía de Augusto Pinochet Ugarte, a quien el derrocado presidente Salvador Allende había designado como comandante en jefe del Ejército, el 23 de agosto del mismo año. Pinochet se tomó el poder junto a un cuadro administrativo de leales civiles durante 17 años, donde más de 3.000 muertos y desaparecidos, sumando a decenas de miles de personas torturadas y exiliadas, fueron su rastro de sangre y muerte, de violaciones sistemáticas a los DDHH y de aniquilación completa de toda libertad y forma democrática.

Para algunos
personeros de derechas
las violaciones
de los DDHH durante la
dictadura chilena no son
"tan así" o directamente
algunas cosas jamás
ocurrieron

Pero, para algunas y algunos personeros de derechas estos hechos no serían "tan así" o directamente algunas cosas jamás ocurrieron.

Además, la responsabilidad principal, o casi única del golpe y la dictadura, estaría en "quienes causaron" que todo ello ocurriera (eso sí, siempre olvidan la ponzoñosa oposición, el rol de los EEUU mediante la CIA y de los grupos terroristas de derechas en esas provocaciones) al mismo tiempo, eso sí, que rechazan toda violación a los DDHH "venga de donde venga". Ya sabemos que generalizar esconde el detalle y en el detalle está la distinción que marca diferencias, cuestión clave en la toma de decisiones criteriosas, especialmente cuando hay que enfrentar un sostenido y fuerte crecimiento de propuestas políticas reaccionarias, iliberales y antidemocráticas, tanto en Europa, EEUU, como en Latinoamérica. Esta es la batalla cultural por el nombre y el carácter simbólico de los hechos, por su significación y posterior sentido, individual o colectivizado.

A lo que escribo esto, el presidente Gabriel Boric aún intenta convocar a todos los sectores políticos a la conmemoración de los 50 años del golpe, mediante una firma en un acto conjunto de acuerdo y compromiso por la democracia que en resumen expresa que: independiente de la crisis política que viva el país, se rechaza todo medio violento como forma de resolución, pues la vía siempre debe ser la democrática y bajo el respeto por los DDHH. La respuesta de la derecha ha sido negativa y han escrito como contraparte su propia declaración "por la paz y la democracia", similar a la del gobierno, con algunos énfasis y agregados que dejan en claro que de izquierda no son, claramente. Las negativas son variadas: "no le vamos a hacer el juego al gobierno", "es un acto que divide al país porque solo ofrece una mirada de lo ocurrido" o "no queremos ser parte de un acto que realza la figura de Allende", quien sería para ellos el principal culpable del golpe y posterior dictadura.



Desde los 90 hasta antes del estallido social de 2019, se podía percibir un avance en materia de ir convergiendo en la idea de que más allá de los problemas del gobierno de Salvador Allende, nada justifica romper el pacto democrático

La Democracia como forma de gobierno es un fenómeno evolutivo en sus significados. Para los griegos clásicos era una forma degenerada de gobierno, algo como entre la mejor de las malas y la peor de las buenas, un eslabón más del ciclo diría Polibio, nada muy de qué sentirse orgulloso que digamos. En la modernidad adquiere cualidad de virtud al ser salida de las monarquías, permitiendo el desarrollo de una nueva forma de producción económica que requería un poder gobernante menos concentrado, especialmente en el control comercial, uno que deje que se desarrolle la burguesía y los mercados. La actual democracia, la burguesía y los principios liberales van de la mano, con ellos salimos de la sociedad estamental para entrar a la sociedad de clases.

En el siglo XX el ingreso de grandes masas obreras y clases medias a militar partidos y tomar acción política, junto con el voto femenino, hicieron que pasásemos de un grupo reducido de personas activas e involucradas en la política a una mayor cantidad y diversidad de voces y actores/as.

Con la llegada de los medios masivos de la comunicación lo que antes se extendió por número ahora se extiende por amplitud de acceso a información y a expresarse. En esta democracia de audiencias, como le denominó Manin, los medios de comunicación levantan un escenario nunca antes visto como campo de lucha de significados y realidades. Una vía de acceder al llamado sentido común o al “pensamiento de la gente”, lo cual estaría directamente relacionado con la conducta electoral de las masas, y de contra flujo, a las conductas de las y los políticos. Ni hablar hoy de este fenómeno con la aparición del internet, de las redes sociales y la utilización del *big data*.

Hace pocos años el expresidente Piñera reconoció que hubo “cómplices pasivos” en la dictadura (por los civiles que hasta hoy están impunes) y que nada justificaba los crímenes y el golpe

¿Qué tanto es la política la comunicación de ella misma? Dominique Wolton en la década del 90 afirmó que “la comunicación no ha digerido la política”, pues es que “en la actualidad se representa en un estilo comunicacional”. Las fuerzas políticas buscan llegar a más gente y penetrar con más fuerza en las conciencias de las personas y para ello, utilizan todos los medios disponibles para comunicarse con su público. Pero por otra parte, necesitan tener información para sincronizar sus ideas y expresiones con las ideas y emociones propias de las masas de votantes en las actuales sociedades complejas. Buscan conocer la opinión pública mediante estudios de sondeos para luego tomar decisiones estratégicas y tácticas para influir en ella y/o conseguir su gracia.

Sobre el concepto de lo público, Vincent Price desarrolla varios tipos: el público general, el público que vota, el público activo y el público atento. Nos dice que no podemos reducir la idea de público a algo unívoco y homogéneo, sino más bien estamos frente a una cuestión más diversa y compleja. Sobre el concepto de la opinión, Price destaca sus elementos psicosociales como los valores, esquemas, la identidad grupo, etc., indicando con ello que hay un fuerte componente subjetivo en todo esto.

Desde una perspectiva marxista gramsciana la opinión pública se vincula a la filosofía de la praxis, siendo esta la manera de romper con la hegemonía de la falsa consciencia, con aquel sentido común que se impone desde la clase dominante a las subalternas. José Nun en la revista Argentina *Punto de Vista*, n°27 (1986) en su texto “Gramsci y el sentido común” expone: “Las clases subalternas de todas las sociedades conocidas no han podido tener, por definición,



concepciones elaboradas, sistemáticas y políticamente organizadas y centralizadas, sin embargo, un proceso de desarrollo orgánico podría conducir las ahora del simple sentido común al pensamiento coherente y sistemático. El -buen sentido- del pueblo”.

Empezamos a ver en los últimos tres años una serie de expresiones negacionistas atroces de la mano de parlamentarios del Partido Republicano

Estudios a principios del siglo XX dieron por hecho que los medios de comunicación masivos tenían una influencia directa en el electorado, como una inoculación de la opinión del exterior (teoría de la aguja hipodérmica de Harold Lasswell), pero décadas más tarde otras investigaciones desmintieron aquello, como son los estudios recolectados en el clásico libro de *The People's Choice* de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1940), que concluyen que más que decirnos qué pensar, los medios de comunicación nos dicen sobre qué pensar. En otras palabras, marcan la agenda y el nivel de conocimiento de las personas sobre los políticos, pero no el voto.

En *Cómo habla la gente*, Irving Crespi expone que el abordaje de la opinión pública debe ser multidimensional para “evitar el doble obstáculo del reduccionismo y de la reificación”, pues hay

un doble interés en ella: los aspectos individuales y los colectivos. Así evitamos con ello caer en la tentación de explicar los fenómenos colectivos como consecuencia de los procesos a nivel individual, así como también no “asumir la existencia de un nivel colectivo de realidad independiente a esos procesos”.

También hay críticas sobre la idea misma de que haya una opinión pública. El sociólogo francés Pierre Bourdieu afirma en un agudo texto llamado *La opinión pública no existe*, que aquel concepto carece de realidad práctica porque es imposible que todo el mundo pueda opinar de todo con criterio de validez y que los estudios de sondeos de opinión están sujetos al interés de quien lo ordena: “En la situación actual el sondeo de opinión es un instrumento de acción política”.

Como hemos podido ver en este pequeño trayecto, la complejidad para asir una definición universal de la opinión pública es grande. Pero lo que sí está claro, es que ha habido y hay un esfuerzo, por lograr metodológicamente identificar “lo que dice la gente” respecto a ciertos temas, lo que derivaría en cierto poder de dilucidar la conducta que las personas tendrán en función de lo que creen y desean, y por ello para la política esto tiene un doble juego: el saber lo que piensa la gente para ajustar su discurso con el fin de generar adherencia y, conocer cómo se logran instalar (influir) de manera efectiva sus ideas, creencias, formas de pensar o qué pensar, especialmente en el que vota.

La propuesta teórica de Elisabeth Noëlle-Neumann, lo que ella denomina “la espiral del silencio” me parece muy útil para ir cerrando estas reflexiones. Grosso modo ella indica que

las personas dicen lo que dicen en público en función de mantener su integración con el entorno en el cual están situadas (familia, un club, partido político, país, etc.).

La derecha en Chile ha roto su espiral del silencio y avanza fuertemente en mostrar su “versión de la historia”, que convenientemente parcela y olvida los factores que les obligarían a asumir serias responsabilidades

Si lo que realmente pensamos está en condición de minoría, es muy probable que nos quedemos en silencio o digamos algo más “adecuado” para mantenernos siendo parte de ese grupo, y evitemos así decir lo que realmente pensamos, a no ser que uno quiera aislarse en lo que denominó como una “minoría bulliciosa”.

Neumann nos dice que “según el mecanismo psicosocial que hemos llamado “la espiral del silencio”, conviene ver a los medios como creadores de la opinión pública. Constituyen el entorno cuya presión desencadena la combatividad, la sumisión o el silencio”, por lo tanto, de buscar una construcción en la opinión de los públicos, debemos mediatizar nuestro plan de discurso y de simbología.



Desde los 90 hasta antes del espasmo democrático (término que usa E. Rinesi para referirse a lo ocurrido en Argentina en el 2001) del estallido social en octubre de 2019, se podía percibir en Chile un avance en materia de ir convergiendo en la idea de que más allá de los serios problemas del gobierno de Salvador Allende, nada justifica romper el pacto democrático mediante la violencia y menos instalar con ello una delictual dictadura. Además, a esas alturas nadie negaba los horribles crímenes cometidos bajo las órdenes de Pinochet y su grupo de confianza. Hace pocos años el multimillonario presidente Sebastián Piñera reconoció que hubo “cómplices pasivos” en la dictadura (por los civiles que hasta hoy están impunes) y que nada justificaba los crímenes y el golpe.

Pero creo que sumado a la grave crisis institucional y a las revueltas callejeras contra “los políticos de siempre”, que tuvieron al país paralizado por meses, había en el ambiente internacional una sincronía de discursos antidemocráticos, reaccionarios, racistas, xenófobos, aporofóbicos, y un largo etc. de antivalores, que además han tenido exitosos resultados electorales (mas no así sus gobiernos), que hicieron sinergia. Como dice Neumann, una de las razones para cambiar de opinión previsionalmente es que: “si la inseguridad en cuanto a lo que es la opinión dominante, o lo que será, aumenta, es porque está ocurriendo un cambio profundo en la opinión dominante”.

RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA

Empezamos a ver en los últimos tres años una serie de expresiones negacionistas atroces de la mano de parlamentarios del Partido Republicano, una reciente organización política más a la derecha que el tradicional partido de la dictadura, la Unión Democrática Independiente (UDI). Solo como botones de ejemplos: su diputada Nevillán, no tuvo asco en decir que los abusos sexuales a mujeres en dictadura no era más que un “mito urbano”, a pesar de los ríos de tinta de informes y sentencias judiciales que dan cuenta de ello, o cuando abandonaron el hemiciclo del Congreso las y los diputados de oposición, en el momento de realizarse un breve acto de conmemoración por los diputados detenidos y desaparecidos por la dictadura. Implacables.

Hoy la derecha en Chile ha roto su espiral del silencio y avanza fuertemente en mostrar su “versión de la historia”, que convenientemente parcela y olvida los factores que les obligarían a asumir serias responsabilidades, y reflejan aquello, como contramedida, acusando a las izquierdas de no reflexionar ni asumir sus responsabilidades por el clima político previo a la dictadura en discusión, a pesar de que ello se ha hecho sistemáticamente desde hace décadas. Las víctimas para ellas y ellos deben salir a pedir disculpas por provocar que las exiliaran, torturaran, violaran, asesinaran o las hicieran desaparecer.

Esto sin duda deja a la democracia en una situación de fragilidad o, mejor dicho, pone en duda que amplios sectores mayoritarios de la población estén significando la historia y sus lecciones de manera coordinada, cuestiones que son sin duda pilares fundamentales

de un pacto social democrático, garantía de gobernabilidad a futuro. Hoy el nuevo proceso constituyente está bajo una mayoría circunstancial de personeros de una extrema derecha que ha perdido el pudor, y en el horizonte no se logra ver que haya un espíritu de moderación y consenso, sino más bien de redoblar las apuestas polarizantes, mientras culpan de ello al actual oficialismo.

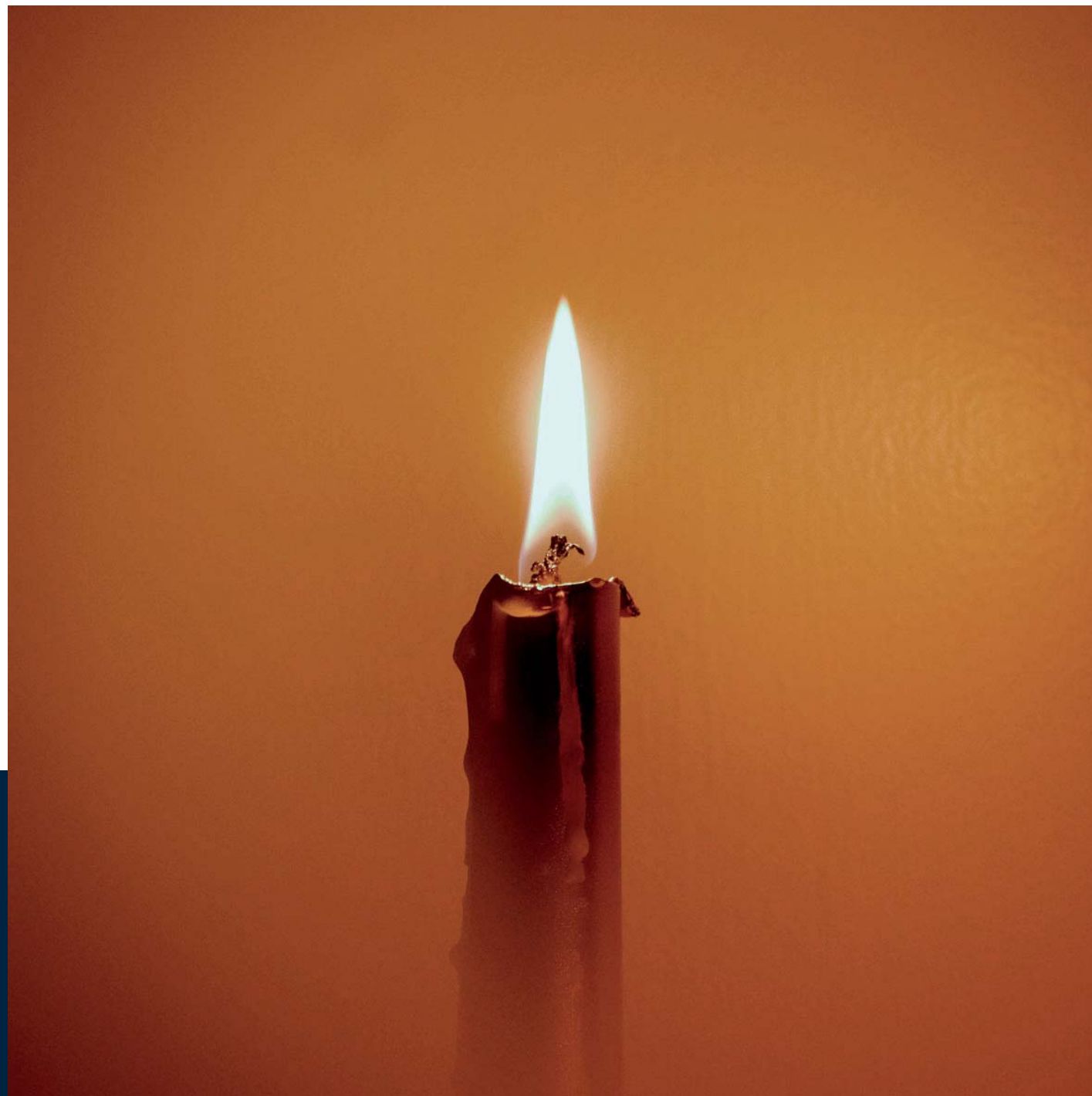
Las fuerzas democráticas del país deberán más que nunca buscar los modos de entablar esta disputa comunicacional frente a una estrategia revisionista y negacionista de la historia reciente, para disputar las significaciones de los públicos, que últimamente han mostrado una conducta nómada al momento de elegir (o castigar) a cierto sector político.

Que nos sirva de lección esta disputa cultural para comprender que el sostener una versión colectiva de la historia y sus horrores aleccionadores es un trabajo permanente, y que no se puede dar por concluido ningún consenso político, especialmente y para nuestro espanto, el de la promoción y defensa irrestricta de nuestros derechos sociales, políticos y civiles en un marco democrático, que cobraron sangre, sudor y lágrimas a nuestros antepasados.



Francisco Córdova Echeverría (Chile) es magíster en dirección y liderazgo para la gestión educativa. Diplomado en Filosofía, Sociedad y Cultura. Cirujano Dentista de la Universidad de Concepción. Actualmente estudiante de Ciencia Política y Sociología en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Ayudante en cátedras de Comunicación Política en facultades de Ciencia Política y Comunicación Social. Ha sido dirigente social y político en Chile.

Tw: @FCordovaE | Ig: @depresivoOptimista



La memoria: mecanismo de no repetición

América Latina ha sido una región que, frente a temas de violencia, ha enfrentado desafíos legales como la persecución penal de asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, masacres, secuestros y otros actos de guerra como la política de contrainsurgencia y la represión militar, hechos que han azotado a sus Estados, mayoritariamente en la década de los 70 y 80.



Por Daniela Castillo

Durante este período, el poder judicial no fue lo suficientemente fuerte para enfrentar el desafío de la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación. Sin embargo, a pesar de la situación de cada país, se buscaba la mejor manera de construir sociedades democratizadas luego de un régimen postautoritario o de postconflicto, en el que se habían producido graves violaciones a los Derechos Humanos.

La reconciliación es considerada como una aspiración en casi todas las situaciones de posconflicto para reconstruir sociedades a través del perdón y la reparación de las víctimas

Una de las preguntas más importantes que surge en este contexto es saber si es posible y cómo reparar los daños causados por la violencia. La complejidad de la respuesta implica recurrir a la justicia transicional que se caracteriza como un proceso y un conjunto de mecanismos utilizados por una sociedad para garantizar la rendición de cuentas y la reconciliación después de un período de violencia. En otras palabras, es la forma en que los países pueden trascender de períodos de conflicto, represión y grave violación de los Derechos Humanos, en situaciones en las que los sistemas de justicia ordinaria no podrán responder.

La justicia transicional pretende evitar que se repitan las violaciones mediante el restablecimiento de la confianza entre las partes, utilizando: i) Verdad; ii) Justicia; y iii) Reconciliación. Uno de los mecanismos más importantes utilizados durante los procesos de justicia transicional en América Latina son las comisiones de la verdad, a partir de la década de 1980 como un organismo que investiga y documenta abusos haciendo públicos los datos, recoge testimonios, junto con otras evidencias de violencia política dirigidas a llegar a una 'verdad oficial'. Las comisiones de la verdad, encargadas de la búsqueda de la verdad, no pueden ocuparse de la responsabilidad penal, pero buscan incentivos para que los perpetradores expresen sus propias narrativas. La reconciliación es considerada como una aspiración en casi todas las situaciones de posconflicto para reconstruir sociedades a través del perdón y la reparación de las víctimas.

La justicia transicional se ha convertido en un marco internacional fundamental para la reparación de daños con tres ejes generales: verdad, justicia y reconciliación



En algunas sociedades en conflicto saliente, de países que han experimentado violencia y conflictos armados, los gobiernos buscan el enjuiciamiento, la verdad, las reparaciones, las reformas institucionales y las reconciliaciones con el objetivo de sanar y reconstruir el tejido social. En tal sentido, la justicia transicional se ha convertido en un marco internacional fundamental para la reparación de daños con tres ejes generales: verdad, justicia y reconciliación –que incluyen enfoques específicos de enjuiciamiento, búsqueda de la verdad, reparación, reforma institucional y reconciliación–. Sin embargo, el establecimiento del ‘modelo’ de justicia transicional no es igual en todos los países, y el diseño de sus mecanismos dependerá de las necesidades específicas del contexto.

Uno de los elementos más relevantes para la consolidación de paz es la construcción de memoria y reconocimiento de narrativas históricas, para sanar y aprender del pasado

Uno de los elementos más relevantes para la consolidación de paz es la construcción

de memoria y reconocimiento de narrativas históricas, para sanar y aprender del pasado. La memoria ayuda a dar sentido a la realidad en la que viven muchas personas, y se caracteriza por un proceso de selección constante entre qué recordar y qué olvidar. En un contexto de posconflicto, este proceso tiene que ser hecho por las víctimas, las instituciones gubernamentales, el Estado y la sociedad en su conjunto, donde todos tengan derecho a contar su propia narrativa. No existe una guía sobre cómo construir memoria; sin embargo, debe combinar las decisiones legales y estatales, el esfuerzo de las comunidades locales y su forma de hacer memoria y la participación de todos los actores del conflicto.

Un memorial se puede representar en diferentes tipos, tales como: el genocidio y asesinatos en masa; la desaparición; los conflictos étnicos; y, dictaduras, que están relacionados con el tipo de conflicto y las funciones del memorial. En los procesos de transición del conflicto a la paz, la memoria no siempre produce estabilidad, como ya se ha dicho, es un concepto cambiante sin una pauta fija a seguir. Por ello, es importante que los gobiernos interesados en la construcción de memorias generen amplias participaciones y hagan que la intervención del proceso sea legítima y lo más imparcial posible.

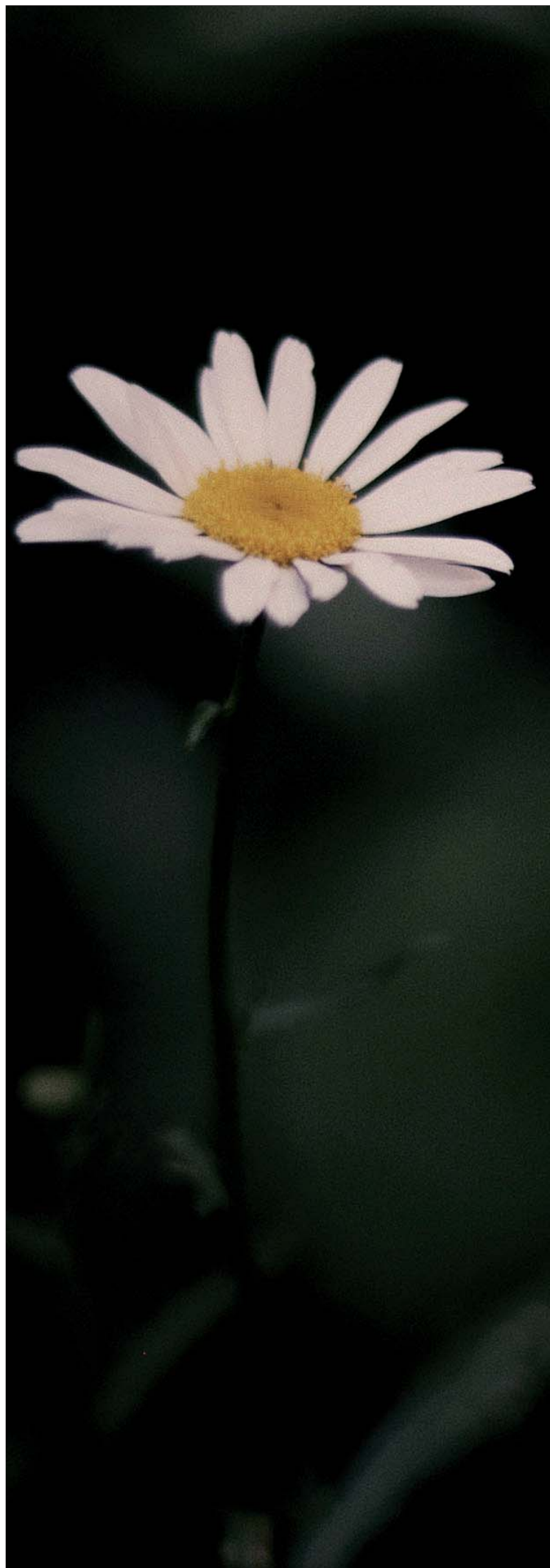
Cerrar los episodios de violencia, implica emprender procesos de memoria histórica a través de reformas institucionales, en los que la construcción de la memoria tenga garantías judiciales. Sin embargo, el derecho a la verdad y el deber de preservar la memoria no

han sido reconocidos expresamente en los tratados de Derechos Humanos en el ámbito internacional, particularmente en el contexto interamericano. No obstante, las organizaciones de Derechos Humanos y los grupos no gubernamentales han desarrollado una importante labor de apoyo a los procesos de memoria histórica.

El derecho a la verdad y el deber de preservar la memoria no han sido reconocidos expresamente en los tratados de Derechos Humanos en el ámbito internacional

La Corte Interamericana menciona que el derecho a la verdad está relacionado con el derecho a la integridad y al acceso a la información, donde las narraciones de las víctimas no solo relatan los hechos del pasado, sino que también reúnen a la comunidad y reconstruyen el tejido social. Para aterrizar estas ideas, a continuación, se mencionan dos ejemplos puntuales sobre la construcción de memoria después de las graves violaciones a los Derechos Humanos, uno en un contexto de conflicto armado y otro en un contexto de dictadura.

El primero, Colombia tiene uno de los conflictos armados más largos de la historia



contemporánea dejando más de 9 millones de víctimas y siendo la segunda población desplazada internamente más grande del mundo. La multiplicidad de actores involucrados ha hecho que la complejidad del conflicto sea muy alta y al mismo tiempo, que el hecho de buscar la paz se convierta en un desafío nacional duradero. Durante más de 60 años el conflicto armado colombiano ha causado graves violaciones a los Derechos Humanos, especialmente en las zonas rurales, por lo que el país ha tratado de encontrar una salida pacífica al conflicto a través de diversos diálogos que no han tenido el éxito suficiente.

La memoria en Colombia se ha trabajado desde las comunidades como mecanismo de defensa y de conmemoración. Para el año 1982 fue creada una organización no gubernamental llamada Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos (Asfaddes) que dedica sus esfuerzos a la lucha contra la impunidad y por la erradicación de la práctica de la desaparición forzada en Colombia. Con esto, las familias comenzaron a tener un rol incluso en los procesos de justicia y visibilizar sus necesidades, por lo cual, sus actividades fueron fundamentales para comenzar y fortalecer los procesos de memoria frente a las graves violaciones de los Derechos Humanos.

No obstante, las relaciones y procesos de memoria en los territorios se han visto bloqueados por las desconfianzas sociales e institucionales que han existido, generando a futuro la importancia de tener presente cómo sobrevivir en un entorno tan violento e injusto, afectando la propia identidad y expectativas de paz. La extensión

del conflicto es una afectación para los procesos de duelo y de memoria debido a que algunos miembros de la comunidad afectada pueden optar por permanecer en silencio y callar su historia. Por otro lado, los 'perpetradores' que deciden contar su historia en medio del conflicto pueden ser vistos como 'traidores' y esto seguramente dificultará los procesos de conmemoración, recordación y rememoración.

Los procesos de memoria en Colombia son complejos y complicados, toda vez que aún las graves violaciones de los Derechos Humanos siguen ocurriendo. Si bien es cierto que la memoria no garantiza la no repetición, sí ayuda a entender a la sociedad lo que pasó y reflexionar sobre aquellos eventos a los que no quisiera volver.

La memoria ha sido un concepto utilizado por las sociedades salientes del conflicto como un proceso que ayuda a sanar y reparar las heridas que han dejado las graves violaciones a los DDHH

En segundo lugar, el proceso de construcción de memoria en Chile después de la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990) también ha sido complejo y

continuo. La dictadura de Pinochet se caracterizó por violaciones masivas de Derechos Humanos, incluyendo detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones forzadas y asesinatos de opositores políticos, lo que dejó una profunda huella en la sociedad chilena. Poco a poco la democracia se restableció en Chile y gracias a estos espacios de Estado de Derecho, surgieron diversos esfuerzos para recordar y conmemorar este período oscuro de la historia del país, así como para promover la justicia y la reconciliación.

Durante el proceso de construcción de memoria en Chile, se han establecido símbolos importantes tales como monumentos y sitios conmemorativos en honor a las víctimas de la dictadura. Uno de los más conocidos es el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Santiago, que instala exposiciones sobre la historia de la dictadura y las violaciones a los Derechos Humanos, con el fin de mostrar y contar las narrativas de aquellos que la vivieron. Durante décadas, familiares de las víctimas, organizaciones de Derechos Humanos y otros grupos han organizado marchas y manifestaciones para recordar a las víctimas de la dictadura y exigir justicia, como por ejemplo la "Marcha de los Cuatro Suyos" y el "Día del Joven Combatiente" que son acciones y eventos conmemorativos de recordación importantes.

Durante los últimos años, se han llevado a cabo procesos judiciales en Chile en un esfuerzo por enjuiciar a los responsables de violaciones a los Derechos Humanos durante la dictadura. Uno de los casos más



destacados fue el juicio y condena del propio Pinochet por evasión de impuestos y corrupción. Además, se han logrado algunas condenas por casos de violaciones a los Derechos Humanos, lo cual ha reivindicado los derechos de las víctimas.

Las aulas de clase ha sido otro espacio fundamental para la construcción de memoria en Chile. La educación sobre la historia de la dictadura y las violaciones a los Derechos Humanos son un componente importante que ha logrado que nuevas generaciones conozcan lo que pasó y que, del mismo modo, se construya la sociedad que los chilenos quieren para sus futuras generaciones. Se han implementado

programas educativos y se han incorporado temas relacionados con el respeto a los Derechos Humanos en el currículo escolar, contando las historias de quienes vivieron la dictadura. Es importante destacar que el proceso de construcción de memoria en Chile sigue siendo un tema relevante y en evolución, con debates en curso sobre cómo abordar adecuadamente el pasado y promover la reconciliación en una sociedad que aún enfrenta heridas profundas de la dictadura.

Finalmente, es importante destacar que la memoria ha sido un concepto utilizado por las sociedades salientes del conflicto como un proceso que ayuda a sanar y reparar las

heridas que han dejado las graves violaciones a los Derechos Humanos. Es por esto, que la construcción de memoria debe honrar a los que sufren los daños colaterales con una relación entre qué recordar y qué olvidar y tal decisión debe el resultado de un consenso de todas las voces que sufrieron, para no caer en una jerarquía de narrativas, privilegiando expresamente a algunos sectores. más que otros.

La construcción de memoria debe honrar a los que sufren los daños colaterales con una relación entre qué recordar y qué olvidar y tal decisión debe el resultado de un consenso de todas las voces que sufrieron

El ejercicio de la memoria es trascendental en la creación de herramientas sociales, judiciales y políticas tendientes a comprender palmariamente hacia dónde las sociedades no quieren regresar y qué no quieren repetir. Ese es el reto y la responsabilidad que le asiste a países como Colombia y Chile, entre otros, especialmente cuando no pueden aplazar el proceso de construir memoria en medio del conflicto o continuidad de violaciones de Derechos Humanos, que aún subsiste.

Por último, pero no menos importante, la memoria deberá ser el mensaje de rechazo y no repetición que trascienda generaciones y perdure en la sociedad.



Daniela Castillo (Colombia) es politóloga de la Universidad del Rosario, LLM en derechos humanos y justicia transicional de Ulster University. Actualmente doctoranda en Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid. Experta y asesora en temas de construcción de memoria histórica después del conflicto, con experiencia en sector público y privado para la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia, asesora política y técnica en temas de paz y experiencia en investigación.

Tw: @Daniela_C93 | Ig: @dcastilloo



A 40 AÑOS

Los ecos del NO.

Las elecciones internas de 1982 de Marcel Lhermitte.

Reserve su ejemplar en tunel@tunel.com.uy

ediciones
túnel



Ecuador: una elección que no necesariamente traerá salidas

Al momento de escribir este texto faltan dos momentos cruciales en la campaña presidencial de Ecuador, a propósito de sus elecciones anticipadas: el debate presidencial y la votación propiamente dicha. El 1 de octubre, Daniel Noboa y Luisa González estarán frente a frente y, el 15 de octubre, 13.5 millones de ecuatorianos elegirán quién gobernará el país por alrededor de 18 meses, que es el tiempo de gobierno que le queda a Guillermo Lasso y cuyo período legal es el que deberá cumplir el ganador.



Por Saudia Levoyer

En esos 547 días o 78 semanas, quien triunfe, si decide mirar a los ciudadanos, tiene una agenda enorme y que atraviesa todos los campos. La violencia en Ecuador no cesa. Continúan los robos y asaltos –si hablamos de delincuencia común–, tampoco los asesinatos tipo sicariato, las vacunas (extorsiones), los secuestros, el tráfico de armas, de personas, narcotráfico...

Si quien resulte ganador en el balotaje decide no mirar a los ciudadanos –lo cual es altamente probable– estaremos en un escenario de constante campaña en el Palacio de Carondelet

En lo económico las cosas tampoco andan bien. El riesgo país, el 2 de agosto, llegó a los 2008 puntos, el segundo más alto de la región, lo que repercute en problemas de inversión extranjera, entre otros. Dentro del Presupuesto General del Estado (PGE), se preveía un déficit global de USD 2.630 millones para 2023, equivalente al 2,1% del PIB, pero hay riesgo de que aumente si el fenómeno de El Niño hace destrozos. A esto hay que añadir que el crecimiento fue del 0,7% durante el primer trimestre de 2023 y los

siguientes meses tampoco han sido buenos. Las empresas, por ahora, destinan a sus gastos operativos aproximadamente un 30% más que antes, únicamente por seguridad, y cierran operaciones, locales, negocios, sucursales en las zonas más violentas del país, lo que significa que son menos competitivas y cierran plazas de trabajo...

En lo social, la situación es crítica. Tenemos un 20% de niños entre 0 y 5 años con desnutrición crónica infantil, con las consecuencias a largo plazo que aquello implica. Una deserción escolar que, por ejemplo, en Esmeraldas, una de las provincias más violentas, significa que en ocho años 39.000 chicos han dejado las aulas. Según la Policía, más de 1.300 jóvenes se han unido a las bandas criminales. También se estima que la migración de ecuatorianos a otros países, de manera ilegal, crece. Por la zona del Darién (Panamá), con dirección a Estados Unidos, se estima que han pasado más de 25.000 ecuatorianos y los que han llegado a su destino son miles. No en vano hubo quejas del alcalde de Nueva York frente a la ola de connacionales y venezolanos...

En lo político, las pugnas entre operadores de justicia (Consejo de la Judicatura, algunos jueces –incluso de la Corte Nacional–, la Corte Constitucional y fiscales) y con el Consejo de Participación Ciudadana no se han detenido. Quienes apoyan el proyecto político de la Revolución Ciudadana, que se resume en el retorno de Rafael Correa, provoca maniobras que se



resumen en intentos continuos de destitución de quienes les impiden lograr su objetivo (aunque algunos de sus operadores pudieran ser también destituidos). Esto en medio de divisiones en la cúpula de la agrupación, especialmente por el peso que –al parecer– ejerce uno de sus líderes que estuvo preso y nunca se fue del país: Jorge Glas. Tema altamente sensible, cuando la nueva Asamblea no tiene una mayoría firme y, en consecuencia, ni González ni Noboa.

Si quien resulte ganador decide no mirar a los ciudadanos –lo cual es altamente probable–, estaremos en un escenario de constante campaña en el Palacio de

Carondelet. Noboa ha dicho que su objetivo será ser reelecto para el período que comenzará en 2025 y que se extenderá hasta 2029. González, en cambio, apuesta al retorno de la Revolución Ciudadana por al menos 30 o 40 años o no salir más de ella. El populismo político y un manejo económico no muy conveniente pudieran ser las salidas de ambos. De alguna manera sus discursos así lo muestran. González, por ejemplo, ha hablado de tomar la totalidad de la reserva internacional para esta época y que la propuesta de crear el ecua dólar (una nueva moneda local) no va (la dolarización es lo más popular en el Ecuador). Noboa, en cambio, ha dicho que tomará solo una parte de ese

dinero. Los entendidos en materia económica han hecho sus reparos y piden mayor responsabilidad a ambos.

El populismo político y un manejo económico no muy conveniente pudieran ser las salidas de ambos candidatos. De alguna manera sus discursos así lo muestran

En materia política y legal, Noboa, aunque no ha entrado en detalles, ha dicho que convocará a una consulta popular y las estimaciones son que se aborden temas de institucionalidad, seguridad, terrorismo, economía y salud. González en cambio habló de una figura inexistente: la re-constituyente. Este tema ha sido más explicado por el expresidente y prófugo Correa y que busca echar abajo las decisiones de la Consulta de 2018, que permitió cambiar ciertas

autoridades y que son las que ahora protagonizan los líos en el espacio judicial e impiden la anulación de sus procesos judiciales, que se encuentran con sentencia dictada.

La tregua entre las bandas criminales y la posición que tome el nuevo gobierno es otro tema. ¿Buscarán un alto al fuego o dejarán que las bandas se las arreglen entre sí? ¿Cómo se logrará una convivencia pacífica? ¿Se aplicará una política tipo El Salvador? Lo cierto es que la violencia con sicariato recrudeció entre el 23 y 24 de septiembre en enclaves apetecidos por los delincuentes, como es Durán.

El escenario a futuro no es alentador y las elecciones no necesariamente darán una respuesta. Lo cierto es que mientras los políticos no tomen en serio la dirección del barco, los ciudadanos son los únicos atrapados en esta realidad.



Saudia Levoyer (Ecuador) es periodista y docente universitaria de pregrado y posgrado. Ha trabajado como reportera y editora Política y de Investigación en medios de Ecuador. Actualmente mantiene una columna en *El Universo*. Autora y coautora de cuatro libros. Profesora de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.

Tw: @slevoyer





Fernando Villavicencio, los efectos mediáticos de un magnicidio

El brutal asesinato del candidato a la Presidencia de Ecuador ilustra cómo la violencia se ha convertido en uno de los principales tópicos a comunicar, así como el manejo político que se le da a la seguridad y la radicalización de los discursos populistas.



Por Elda Magaly Arroyo Macías

Una serie de disparos asestando en su objetivo, un proyecto político conmocionado por la caída de uno de sus principales líderes, un país en shock ante la confusión y la violencia, pero, sobre todo, un hombre perdiendo la vida, fue lo que la audiencia presenció con la muerte de Fernando Villavicencio el pasado 10 de agosto, cuando intentaba abordar un vehículo al terminar un mitin más de la agenda, en su camino rumbo a la Presidencia de Ecuador.

Las amenazas ya habían sido recibidas, pero también minimizadas porque no se contaba con el suficiente equipo de seguridad y ante riesgos de esa naturaleza, ninguna prevención se puede escatimar, aunque la intención sea comunicar seguridad y tranquilidad, la consecuencia se agrava cuando el resultado implica la muerte.

El arraigo de los problemas vinculados a la delincuencia es mucho más profundo que el pensamiento simplista de “más leyes, más castigos”

Para ningún político es fácil ofertar seguridad como parte de su proyecto, es y será un tema al que muchos prefieren darle la vuelta o bien ceñirse a un discurso radical en donde la “cero tolerancia” y la “mano

dura”, sea el común denominador que después enfrentará cuestionamientos, incluso del mismo sector que lo populariza.

El arraigo de los problemas vinculados a la delincuencia es mucho más profundo que el pensamiento simplista de “más leyes, más castigos” y cuando esto pasa es porque el candidato no ha comprendido que la inseguridad se combate a partir de las oportunidades y el desarrollo sociocultural de su comunidad, de lo contrario, lo que oferta simplemente son retrocesos en los avances de los derechos humanos.

Las señales de alerta

Las condiciones de Villavicencio eran de vulnerabilidad y estaban a la vista de todos. En múltiples ocasiones expresó el riesgo en el que se encontraba, inicialmente desde su carrera periodística y hasta las serias acusaciones que mantenía en contra del expresidente Rafael Correa y el grupo que lo respalda, sin embargo, todo parecía simple política, aunque el factor violencia, ya estaba presente y solo era necesario observar las señales de alerta que se comenzaron a gestar desde mucho antes.

Ecuador es un ejemplo claro de una crisis crónica que comenzó en 2019 por temas políticos y que ha mutado a una violencia incontenible, cuya única respuesta son paliativos que han ido agravando la situación al punto en que la inseguridad y los grupos criminales se han convertido en la mayor preocupación de los ecuatorianos, incluso, por encima del desempleo y los aumentos en la canasta básica.



El magnicidio de Villavicencio marca un hito en la política de Ecuador y si bien era algo que se podría haber considerado en un inventario de riesgos, ningún equipo político quiere pensar en un escenario de tal magnitud

Una encuesta realizada por la empresa Ipsos, dedicada a la investigación de mercados señala que para el 51,5% de los ecuatorianos¹, sin importar su rango de edad, están más preocupados por la inseguridad, pues prevalece el sentimiento de miedo, incertidumbre y se arraiga en el imaginario colectivo las amplias posibilidades que hay de ser víctima de la delincuencia.

Las primeras señales aparecieron cuando se confeccionó la narrativa política de bonanza económica, generada por los precios del petróleo que permitieron la entrega de subsidios y fondos a sectores populares del país, aquí se debió dejar claro que podría ser algo temporal, pues los

1 - Muestra recabada entre julio y agosto de 2022.

dividendos que provienen de recursos no renovables suelen ser limitados y la realidad apareció en poco tiempo, la plata, los apoyos se agotaron, por lo que fue necesario ajustarse el cinturón fiscal, lo que generó descontento en la población y que también sumaría en su enojo a los grupos indígenas, cuya deuda histórica sigue siendo enorme.

Desde entonces, las acusaciones entre los diferentes bandos políticos han sido el común denominador, señalamientos de corrupción, tráfico de influencias y desvío de fondos han sido las principales noticias que se conocen del país, sin embargo, poco a poco se han ido agravando porque ahora están teñidas de violencia y criminalidad. El magnicidio de Villavicencio marca un hito en la política del país y si bien era algo que se podría haber considerado en un inventario de riesgos, ningún equipo político quiere pensar en un escenario de tal magnitud.

La seguridad como preocupación

Las problemáticas de seguridad relacionadas con la violencia y el crimen organizado, así como sus efectos en la sociedad, son la principal preocupación de los votantes en América Latina. Ecuador, no podría ser la excepción, pues desde hace años, los niveles de criminalidad han ido en aumento, sobre todo los homicidios, pues se estima que la tasa de decesos violentos podría cerrar este 2023 con 40 por cada 100 mil habitantes, una cifra altísima en proporción a su población, convirtiéndose así en uno de los países más violentos de la región.

Las problemáticas de seguridad relacionadas con la violencia y el crimen organizado, así como sus efectos en la sociedad, son la principal preocupación de los votantes en América Latina

Que la ciudadanía mantenga entre sus principales preocupaciones la seguridad es natural, pues es una función pública a cargo del Estado, lo que implica este, a través de sus instituciones, se haga cargo de salvaguardar la integridad y los derechos de las personas, así como preservar el orden y la paz pública, pero no siempre es así.

Los ciudadanos evalúan a sus gobiernos a partir de su capacidad para resolver problemas y la seguridad es uno que debe ser atendido desde una perspectiva multifactorial y no con promesas que lleven a la construcción de discursos radicales.



Elda Arroyo (México) es licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara y maestrante en Administración Pública. Trabajó para Milenio, Notisistema y Eastern Group de Los Angeles, California, entre otros. Cuenta con formación policial y actualmente es directora de Comunicación de la Secretaría de Seguridad del Estado de Jalisco, en México.

Tw: @elda_arroyo | Ig: @eldaarroyo



Ascenso de la ultraderecha, crisis de representación y necesidad de un profundo debate público en Argentina

Los resultados de las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) y el triunfo de la Libertad Avanza, un partido de ultra derecha, provocó un cimbronazo en el escenario electoral argentino. El fenómeno aparecía en los análisis cualitativos, pero en términos cuantitativos no despuntaban los puntos adicionales que medían las consultoras de opinión pública.



Por Marina Acosta

Los recientes comicios rompieron la polarización entre las dos grandes coaliciones predominantes (Frente de Todos y Juntos) que había caracterizado las últimas dos elecciones presidenciales (2015 y 2019). Al mismo tiempo confirmaron el desembarco de la ultraderecha en la vida institucional de la Argentina y evidenciaron lo que ya se advertía desde 2021: una aguda crisis de representación del sistema de partidos tradicional.

Los recientes comicios confirmaron el desembarco de la ultraderecha en la vida institucional de la Argentina y evidenciaron una aguda crisis de representación del sistema de partidos tradicional

Los tres fenómenos pueden ser diseccionados. En el caso del sistema electoral argentino, a contra mano de lo que sostienen algunas visiones y en contra de la simplificación reduccionista que producen metáforas como “la grieta”, la polarización

ideológica produjo un orden positivo en tanto evitó en gran medida la fragmentación del sistema político y, en consecuencia, permitió mayor legitimidad a los espacios. El triunfo de Libertad Avanza en las PASO introdujo una novedad: un tercer actor en la dinámica competitiva.

Con el primer triunfo de la Libertad Avanza en buena parte del territorio nacional se materializó un fenómeno que ya había aparecido en otros sistemas políticos. El avance de la ultraderecha en Argentina sigue la línea de lo que ocurre a nivel global. Mucho se ha estudiado no solo de su consolidación en la Unión Europea sino además de su peligrosa institucionalización. El triunfo de estos espacios se enmarca dentro de los avances que estas ideas han tenido en países como España, Italia, Francia, Polonia, Hungría, Alemania y Austria, por nombrar sólo a algunos. Estos espacios se distinguen por su discurso primitivo, negacionista, xenófobo, homofóbico y antiderechos que, ciertamente, representa una amenaza para la vida institucional. Se trata de derechos totalmente radicalizadas y que suelen tener a los Estados como principales enemigos.

El atentado a la vicepresidenta Cristina Fernández, en septiembre de 2022, constituye uno de los acontecimientos más graves en la historia institucional de Argentina. Al hecho no solo se lo debe comprender en su



singularidad si no que debe ser puesto en relación con un contexto de proliferación de discursos de odio que instigan, legitiman y habilitan formas de violencia indiscriminada. El triunfo de Javier Milei en las elecciones PASO no es necesariamente una expresión genuina del descontento social. Por el contrario, hay un condicionamiento sobre el sistema democrático, cuyo origen es geopolítico, para que este tipo de “personajes” actúe. Por tanto, no hay que ni romantizar su figura ni subestimar que existe un caldo de cultivo que permite su presencia en el espacio político electoral.

El avance de la ultraderecha en Argentina sigue la línea de lo que ocurre a nivel global. (...) Estos espacios se distinguen por su discurso primitivo, negacionista, xenófobo, homofóbico y antiderechos

El tercer fenómeno, no menos importante, es la crisis de representación que hoy tiñe a la política argentina. En las últimas elecciones, la ciudadanía se expresó contra el sistema político en general. Así queda expresado en un doble sentido: la pérdida del volumen de votos de las dos grandes coaliciones y el alto número de ciudadanos que decidieron no participar de los comicios. Si bien el ausentismo tiene un papel en la caída de las dos principales coaliciones, relativamente es menor respecto de los desplazamientos del voto. De todas maneras, este orden de magnitud no implica que deba ser desestimado su aporte de cara a las elecciones de octubre en cualquiera de los sentidos. ¿Acaso la política argentina está haciendo algo para que los electores no concurran a votar? En cualquier caso, el descontento ciudadano con Unión por la Patria y Juntos resulta explícito; ni uno ni otro han mejorado la distribución de sus apoyos si, por caso, comparamos los resultados de estas PASO con las de 2019.

El voto a Milei

Grosso modo, la composición del voto de Milei presenta tres características distintivas: se trata de un voto de raíz popular (la principal fuente de votos provino de las pérdidas de Unión por la Patria en todo el país), presenta un sesgo marcadamente masculino y joven en su base electoral.

La ciudadanía se expresó contra el sistema político en general. Se registró pérdida de votos en las dos grandes coaliciones y hubo un alto número de ciudadanos que decidieron no participar

Milei pudo conectar desde el punto de vista emocional o afectivo con una ciudadanía que demandaba un liderazgo fuerte para un contexto socioeconómico agudo. Hay que recordar que en las situaciones de crisis, la opinión pública exige al sistema político mucha más firmeza en la toma de decisiones que en lo que en general hace durante situaciones de “normalidad”. En ese sentido, el auto-denominado libertario sintonizó con una demanda social muy fuerte que los argentinos venían explicitando desde las elecciones legislativas de 2021. Por cierto, se trata de una demanda inevitable producto de diez años de estancamiento económico, caída de los ingresos reales y un nivel de inflación altísimo.



La composición del voto de Milei presenta características distintivas: un voto de raíz popular, un sesgo marcadamente masculino y joven en su base electoral

El discurso de Milei sigue la trayectoria de los discursos de las extremas derechas. Se trata de discursos demagógicos; sin ir más lejos, la plataforma de su espacio presenta inconsistencias y propuestas que difícilmente podrían llevarse a la práctica. Su mérito, no obstante, ha sido imponer buena parte de la agenda de discusión pública en el último tiempo y se ha encontrado con poca confrontación de ideas desde los otros espacios que aún no encuentran cómo posicionarse adecuadamente.

Un escenario de balotaje

Los últimos datos de nuestros informes postulan un escenario de segunda vuelta entre la ultraderecha y Unión por la Patria. Juntos por el Cambio, encabezado por la candidata Patricia Bullrich,

enfrenta el problema de que buena parte de los votos de su otrora contrincante (Horacio Rodríguez Larreta) en la PASO del espacio está migrando hacia Libertad Avanza. Se trata del principal movimiento del desplazamiento del voto. La coalición de centro-derecha sufre por estos días esa pérdida de apoyo que la relega a un claro tercer lugar en la contienda.

Así planteada, la coyuntura electoral necesita ahora de un intenso debate de ideas y propuestas. Las campañas electorales no cumplen solo funciones informativas, legitimantes y de selección de élites. Representan, además, momentos privilegiados de comunicación entre representantes y representados.

Los últimos datos de nuestros informes postulan un escenario de segunda vuelta entre la ultraderecha y Unión por la Patria

Hoy nos encontramos con una ciudadanía expectante que espera definiciones y movimientos del sistema político. No

es cierto que los electores argentinos/as muestran altos niveles de apatía o desafección política. Cuando preguntamos en nuestros estudios por el interés en los temas de la campaña, más de la mitad de la muestra nos contesta que está interesada “mucho o bastante”. Cuando preguntamos si se comparten opiniones sobre las elecciones con la familia o el grupo de amigos, seis de cada diez encuestados/as nos dicen que lo hacen “mucho o bastante”. Los argentinos y las argentinas están interesados/as en la política. La literatura ha demostrado que cuando los votantes siguen una campaña electoral suelen también involucrarse en las elecciones.

Son los espacios políticos, ahora, quienes deben propiciar la máxima deliberación pública de los proyectos políticos en pugna para una ciudadanía que espera mucho de ellos.



Marina Acosta (Argentina) es doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Directora del Grupo de Estudios de Comunicación Política en América Latina del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Directora de Comunicación de la consultora Analogías.

e-mail: macosta@sociales.uba.ar | Tw: @navyacosta



Javier Milei: ¿Un nuevo populista?

Vamos a hacer un ejercicio, hipersimplificador, claro está, para evaluar si la categoría “populista” le cabe a Javier Milei. Tomamos lo que para Pierre Rosanvallon¹ son los cinco elementos constitutivos del populismo y chequeamos si son atribuibles al candidato libertario.



Por Lucio Guberman, Leonardo Motetta y Alan Stummvoll

1 - Rosanvallon, Pierre (2020). *El siglo del populismo. Historia, teoría, crítica*. Buenos Aires: Manantial.

1. Concepción del pueblo fundada en la distinción entre ellos y nosotros

“Son ellos contra nosotros”, dice Milei. En la identificación de un “ellos”, un contradestinario, Milei es contundente: la casta política. Los que gobiernan, los que gobernaron. “Vamos a derrumbar el modelo defendido por la casta política, que lo único que ha generado es transformar el país más rico del mundo en uno de los países más pobres del mundo”. “Les pido que nos acompañen en esta revolución moral, para ir a una sociedad que quiera vivir con el fruto de su trabajo. Primero estamos los que nos rompemos el orto laburando, no la casta política”. A la casta la quiere sacar a “patadas en el culo”.

El nosotros de Milei no es tan obvio, no es tan contundente ni evidente. La “libertad” es suficientemente amplia como para que nadie quede afuera del abrazo, solo descarta a quienes integran la casta. No hay exclusión de individuos, sí de identidades políticas que no priorizan la libertad: comunistas, socialistas y kirchneristas a quienes anula como “basura”, “escoria”, o “excremento”.

La definición del nosotros se da por la negativa, y es efectiva porque logra agrupar a todo lo que está

afuera de un “ellos” muy acotado. La casta, a diferencia de otros términos como la clase o el sistema, refiere a un estrato social rígido, que tiene una posición fija en la jerarquía social la cual le otorga privilegios. El nosotros para Milei son todos los que están afuera de la casta, es decir, los que no disfrutaban esos privilegios, los que trabajan para vivir, los que crean riqueza para la sociedad. Frente a la casta pueden agruparse identidades muy diferentes: trabajadores autónomos, estudiantes, pequeños empresarios, profesionales, etc.

“Son ellos contra nosotros”, dice el candidato libertario Javier Milei. En la identificación de un “ellos”, un contradestinario, es contundente: la casta política

Si no entramos en los detalles del nosotros, se puede dar por cumplida esta primera característica: Milei sigue la tradición dicotómica del populismo.



2. Teoría de la democracia fundada en tres elementos: directa, polarizada, inmediata

El populismo privilegia la democracia directa: más referéndums de iniciativa popular que debate parlamentario; plantea una democracia polarizada al “denunciar el carácter no democrático de las autoridades no elegidas y de los tribunales constitucionales”. También exalta “una concepción inmediata y espontánea de la expresión popular” que en buena medida explica el enfrentamiento con medios de comunicación de los líderes populistas².

2 - Rosanvallon, ídem.

Más que *El Espíritu de las Leyes* de Montesquieu, o los frenos y contrapesos de *El Federalista*, el populismo apela a la voluntad general. La desconfianza del populismo no se nutre de un miedo a las mayorías, por el contrario, la encienden los institutos contramayoritarios concebidos para “calmar las pasiones”.

Milei, presagiando la resistencia parlamentaria a sus principales propuestas de campaña, anuncia su vía directa: “Una es el referéndum que es vinculante, que tiene que pasar por el Congreso y, después, tenés la consulta popular que la podés impulsar sin su aprobación”, explicó y

adelantó que “llamaría a un plebiscito para dolarizar” si se encuentra con este escenario.

El nosotros para Milei son todos los que están afuera de la casta, es decir, los que no disfrutan esos privilegios, los que trabajan para vivir, los que crean riqueza para la sociedad

“La crítica de los medios, central en la retórica populista, debe ser medida con la vara del principio de inmediatez”³ de la voluntad popular, porque si la voluntad popular se manifiesta sin necesidad de mediaciones, deviene innecesario el rol de la prensa en la animación de la vida pública. Son numerosos los episodios en los cuales Milei evidenció su baja tolerancia al periodismo.

Al nivel del discurso preelectoral esta característica es claramente asignable.

3 - Rosanvallon, ídem.

3. Modalidad de representación mediante el "hombre - pueblo" destinado a remediar el estado de mala representación vigente

Con el protagonismo de un joven simpatizante de Milei, se viralizaron las imágenes a través de redes sociales de la llegada de 256 palas al Congreso de la Nación, una para cada diputado nacional, el diputado 257 es Milei quien no se incluyó en la distribución del símbolo de laboriosidad “porque combatir zurdos es un trabajo de tiempo completo”. Esta puesta en escena buscando mostrar a Milei como el “único” que trabaja en el Congreso conecta con este requisito de purificar la representación.

La puesta en escena de Milei tanto en actos como en recorridos territoriales busca el contacto directo con la gente, arenga, grita, canta: “No vengo a guiar corderos, vengo a despertar leones”.

Milei especifica el tipo de liderazgo al que aspira cuándo se compara con Moisés: “Siendo faraón quién le iba a negar liberar al pueblo judío; pero no eligió eso: se fue con el pueblo, se convirtió en un esclavo más, fue apesadado y lo pusieron ante el Faraón. Le repitió que es judío y le exigió que



LA
LIBERTAD
AVANZA

liberen al pueblo judío". Lo que Milei dice aquí es que no es lo mismo liberar al pueblo con poder o sin el mismo, el único camino moral correcto es ser uno con el pueblo. De esta manera se postula como el "hombre-pueblo" del populismo, el "primer trabajador" del peronismo.

Tercera característica populista de Milei.

4. Cultura política: movilización de un conjunto de emociones y pasiones

De intelección (teorías del complot): Milei denuncia al socialismo y al comunismo como corrientes ideológicas antagónicas a las "ideas de la libertad". Hay que dar la batalla cultural día a día, teniendo cuidado, porque el socialismo no tiene problema en meterse dentro del Estado, de la cultura, de los medios de comunicación o en los contenidos de la educación".

En esta narrativa, entra el acto organizado por Victoria Villarruel, candidata a la Vicepresidencia, para conmemorar a las víctimas del "terrorismo" durante 1976. Esto tensionó a los organismos de derechos humanos y reinstaló la narrativa del negacionismo. En este encuadre, el Estado encubre a los "subversivos y guerrilleros" lo cual refuerza la definición de que "el Socialismo se apropió del Estado".

No hay exclusión de individuos, sí de identidades políticas que no priorizan la libertad: comunistas, socialistas y kirchneristas a quienes anula como "basura", "escoria", o "excremento"

De acción (expulsionismo): en su entrevista con Tucker Carlson, Milei realizó un llamado a la acción contra el socialismo y el estatismo: "Argentina es un país que lleva cien años abrazando las ideas socialistas. La rebelión natural era ser liberales, los jóvenes encontraron a alguien que les habla de liberalismo para rebelarse contra el *statu quo*".

En este sentido, también convoca al sector privado "hay que concientizar a los empresarios, para que inviertan en los defensores de "las ideas de la libertad". Porque si no lo hacen, el socialismo se va a meter en el Estado y va a destruir todo. Por eso, tiene que haber un compromiso entre todos los creadores de riqueza para luchar contra el socialismo".

De posición (abandono, invisibilidad): Milei encendió una motosierra en su caravana: "Tiembla la casta", repitió desafortunadamente. La puesta en escena de lo que muchos quieren y no pueden hacer: terminar con los privilegios de un hachazo, pero llevada a categoría industrial con la motosierra. La hipersimplificación como respuesta de problemas complejos frente a una política se muestra impotente ante electores impacientes.

Otro caso de denuncia de la invisibilidad de las mayorías Milei lo generó durante la sesión de Diputados en la que se discutió el repudio al atentado contra la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. El libertario criticó que se haya decretado feriado, diciendo "¿Alguien me puede decir dónde está el feriado para las víctimas de la masacre de Once? ¿O cuándo mataron al fiscal Nisman?". Milei, en esa presentación, apuntó a la distancia entre la política y la gente "Los políticos no tienen privilegios respecto del resto de la población. Lo único que a ustedes les importa es cuidar sus privilegios. No aceptamos de ninguna manera este circo dantesco de la política", finalizando con: "Ustedes se creen que son más que la gente".

En este punto también Milei cumple el "requisito" populista.



5. Filosofía y política económica: nacional proteccionismo opuesto al librecambismo

El proteccionismo de los populismos remite a una concepción de la soberanía y la voluntad política, a una filosofía de la igualdad y a una visión de la seguridad. “La idea proteccionista presupone (...) la existencia de una entidad bien constituida que es preciso defender, entidad claramente distinguida de lo que sería exterior a ella”⁴. Se está aludiendo a la nación y en este punto empieza a ser necesario especificar ese “nosotros” que decíamos en el punto 1 Milei no deja claro.

Es que, al plantear un liberalismo de fronteras abiertas, no solo no da la talla de proteccionista necesaria para sacar un 100 en populismo por la impronta de su pensamiento económico, sino que también queda afuera el nacionalismo, componente central de cualquier populismo que se precie de tal.

Para los populismos un peligro a exorcizar siempre es la “confiscación perversa del poder popular por parte de la razón experta y la mano invisible del mercado”⁵ y Milei parece encarnar ambos peligros: la técnica económica que se impone a la política y el mercado global como solución de los problemas argentinos.

En esta línea se inscribe la pretensión de adoptar una moneda extranjera en reemplazo al peso argentino, su propuesta más emblemática: la dolarización.

4 - Rosanvallón, ídem.

5 - Rosanvallón, ídem.

En síntesis

Característica del Populismo	Posición Milei
1 Concepción del pueblo fundada en la distinción ellos / nosotros	✓ Casta vs laburantes.
2 Preferencia por la democracia directa	✓ Anuncio de referéndums.
3 Modalidad de representación mediante el "hombre - pueblo".	✓ El único contra la casta. 257 - 1.
4 Movilización de un conjunto de emociones y pasiones.	✓ Motosierras y quema del BCRA.
5 Nacional proteccionismo	❑ No se verifica.

Conclusión

De los cinco elementos constitutivos del populismo, Javier Milei cumple con cuatro. Estos componentes resultan evidentes en el discurso del libertario, y son comunicados de forma constante, es decir, no son expresiones aisladas y excepcionales. Sin embargo, la ausencia de nacional-proteccionismo en Milei, a pesar de ser una de cinco características, pone en duda la utilidad de la categoría para comprender con mayor profundidad el fenómeno, o al menos, de hacerlo debería dar cuenta de una paradoja. Esto es así porque los populismos fueron siempre modos específicos de incorporación de grupos subalternos a partir de encarnar la nación y en tanto tal reclamar la intervención del Estado para reparar la injusticia de su exclusión. Milei en su rechazo de la intervención estatal y de la nación dificulta su inclusión en esta línea histórica: “toda acción estatal genera un daño más grande de lo que quiere corregir: pobreza, escasez de alquileres, desempleo. Cada vez que interviene el Estado, el resultado final es mucho peor que lo que teníamos originalmente”.

De insistir en la clasificación del libertario en alguna forma de populismo habría que dar cuenta de esa novedad: la inclusión de los grupos subalternos a los que interpela sin Estado y sin nación.



Lucio Guberman (Argentina) es consultor Político. Magister en Ciencias Sociales (UBA). Fue Director del Posgrado en Comunicación Política de la Universidad Nacional de Rosario y Coordinador Académico del Programa de Gobernabilidad y Gerencia Política (Corporación Andina de Fomento – George Washington University – UNR).

Tw: @gubermanonline | Ig: @lucioguberman



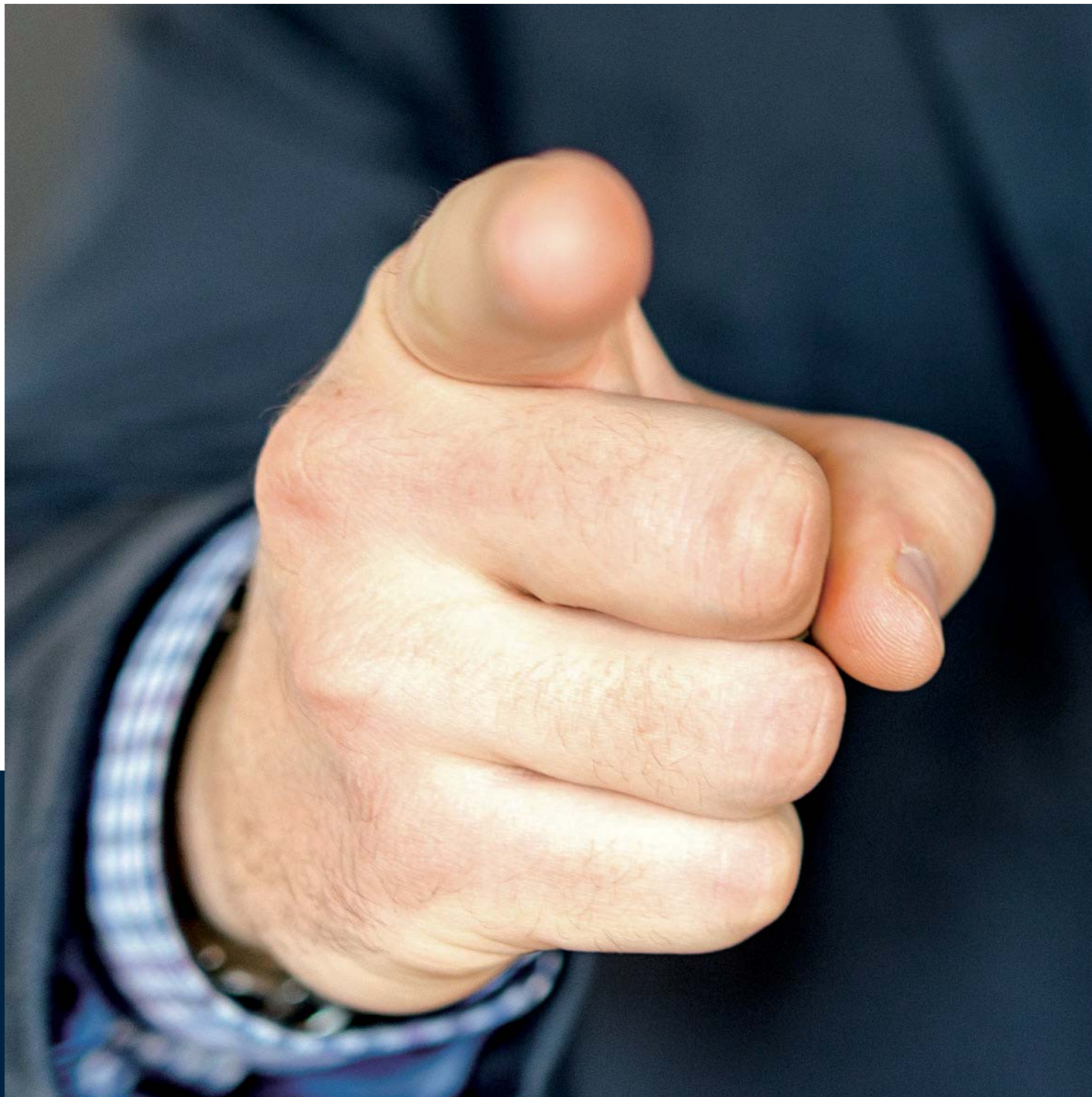
Leonardo Agustín Motteta (Argentina) es licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como consultor, analista político y redactor. Es investigador en el Centro de Estudios de Política Internacional de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Tw: @Leomotteta | In: Leonardo Agustín Motteta



Alan Stummvoll (Argentina) es consultor político, licenciado en Ciencia Política (Universidad Nacional de Rosario), posgraduado en Opinión Pública y Comunicación Política (Flacso).

Tw: @AlanStummvoll | Ig: @alanstummvoll



Algunas claves de la seducción autoritaria en América Latina

Algo está ocurriendo: en muchas democracias maduras se da un estallido de sentimientos “antiestablishment”, “antiélite”, populistas. Después de casi un siglo en que los mismos partidos de siempre dominaron la política democrática, nuevos partidos surgen como hongos después de la lluvia, mientras que el apoyo a los tradicionales se debilita. En muchos países, la participación electoral decae hasta llegar a niveles sin precedentes históricos. La confianza en los políticos, los partidos, los órganos parlamentarios y los gobiernos está disminuyendo.

Adam Przeworski, Las crisis de la democracia.



Por Dominique Rumeau y Linng Cardozo

Los números son claros y las tendencias también: hay un decaimiento de las simpatías democráticas y una seducción de las versiones populistas y autoritarias en el marco de democracias representativas. Los últimos informes de Latinobarómetro son elocuentes en cuanto al deterioro del debate público y vulnerabilidades de la democracia.

Aproximadamente 70% de la población de Latinoamérica no está satisfecha con la democracia, mientras solo un 25% afirma estar satisfecho o muy satisfecho

Entre 1995 y 2023, es decir en un lapso de aproximadamente veinte años, asistimos a una caída del apoyo a la democracia de diez puntos porcentuales, donde actualmente el 48% de los latinoamericanos prefieren la democracia a cualquier otro tipo de forma de gobierno. El 2023 muestra un pico de indiferencia, en el que al 28% de los latinoamericanos les da lo mismo el tipo de régimen que les gobierne. Ello, es a su vez coherente con los datos que muestran que aproximadamente 70% de la población de Latinoamérica no está satisfecha con la democracia, mientras solo un 25% afirma estar satisfecho o muy satisfecho. En Uruguay, el 41% de los uruguayos sostiene que

no le importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas, aunque el 74% de las personas sostienen que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Este dato lo despega del resto de América Latina. Estos problemas, según informes de Latinobarómetro (2022 y 2023), están vinculados para toda América Latina, a la vulneración de los derechos sociales y económicos: la distribución de la riqueza, la oportunidad de conseguir trabajo, y la seguridad social. Es decir, fundamentalmente con aquellos derechos económicos y sociales que proveen al individuo algunas bases importantes de su seguridad ontológica. Esto no es llamativo en un mundo donde de acuerdo con OXFAM, 32 personas en América Latina concentran la misma cantidad de riqueza que 300 millones de personas. En este marco de insatisfacción ciudadana, que viene en progresivo aumento desde el año 2009, llegando a sus niveles históricos más altos de insatisfacción a partir de 2018, es que se crean los espacios para el surgimiento, apoyo y victoria electoral de nuevos actores políticos, nuevos partidos, líderes y coaliciones ad hoc, especialmente de derecha, populistas, con fuertes tintes autoritarios, que han logrado seducir al electorado llevándoles a ganar los gobiernos, como lo muestran los casos de Paraguay, Ecuador, Guatemala el relativamente inesperado voto capitalizado por Javier Milei en las últimas elecciones Argentinas.

Algunos hitos

A continuación delineamos algunas claves interpretativas de la seducción autoritaria que se vive en las actuales democracias de la región.



Clima y humor. Las crecientes demandas y movilizaciones sociales (Chile, Colombia, Ecuador y Perú) no parecen recibir respuestas adecuadas de las democracias tal cual las conocemos. Las movilizaciones adquieren visibilidad, tienen un punto cenit y luego decaen, casi desapareciendo de las escenas y ámbitos de demandas sociales a atender. Ello, tiene en parte como raíz la cada vez mayor desarticulación de los movimientos sociales. El desmedido sentido de lo individual por sobre lo colectivo, articulado con la falsa sensación que pueden generar las redes en relación a la influencia individual sobre los problemas de las democracias, quizá se vea también reflejada en que entre los más jóvenes sólo el 43% apoya la democracia, y son estos quienes muestran mayor

apoyo al autoritarismo llegando a un 20%. A ello se suma el impacto de los medios de comunicación sobre la opinión pública, por presuntos hechos vinculados 'corrupción de los valores democráticos' generando en la población un desasosiego general u otras emociones políticas negativas en relación a la eficacia de la democracia. Por sobre la superficie se conocen casos de corrupción, faltas éticas, deterioro de los modelos de convivencia e inseguridad (por acciones criminales, peligro de perder empleo o incierta perspectiva jubilatoria). Todo está amplificado por las redes y con una alta polarización política, aunque en la mayoría de los países esa polarización está fragmentada. La insatisfacción y la frustración están a la vuelta de la esquina.

Erosión de las instituciones. Otro elemento diagnóstico que refuerza la seducción autoritaria en la región radica en la falta de confianza por parte de la ciudadanía en los actores centrales de las democracias. Así los datos del Latinobarómetro informan que los actores o instituciones en los que más se confía son: la Iglesia con 61% de confianza, seguida por las Fuerzas Armadas con el 44% y la Policía 36%. La confianza en las Instituciones sobre las que se define un régimen democrático y sobre las que se asienta el funcionamiento de las mismas, se encuentran al final de la lista: el gobierno 27%, poder judicial 25%, parlamento 20% y partidos políticos 13%. Uruguay no escapa al escenario regional, solo el 33% sostiene confiar en los partidos políticos, mientras un 65% sostiene confiar en la policía, y un 59% en las Fuerzas Armadas. Queda en evidencia que los partidos políticos (expresados en el Poder Ejecutivo y Parlamentos o Congresos) tienen un inquietante deterioro en las distintas sociedades. El tono del debate público y la fragmentación política van construyendo un aroma o clima que intoxica las relaciones en la sociedad. Se suma al cuadro inquietante de los partidos políticos, la percepción negativa sobre la Justicia. Por tanto, los tres pilares de esta democracia representativa están en jaque y con poca credibilidad, generando una crisis de confianza extendida y sostenida en el tiempo.

Políticos y Justicia. En una dinámica que se retroalimenta, políticos y Justicia parecen ser un binomio explosivo en el pano-

rama político y social en América Latina. Al tóxico debate político, se le suma un factor que hasta hace veinte años no estaba presente: la judicialización de la política. Por tanto, la política se extiende a los estrados judiciales y sus actores. Un documento elaborado por el presidente de la Asociación de Fiscales del Uruguay, el Dr. William Rosa dice: en "la polarización asfixiante que vivimos se va a hablar de politización de la justicia como fenómeno, esto es, acusar que los funcionarios actúan de una u otra forma sesgados por convicciones políticas o coludidos políticamente. Esto es un flagelo muy perjudicial para el buen funcionamiento de nuestros sistemas. Pues la IMPUNIDAD en clave de independencia, no solo AFECTA a los Funcionarios, afecta al ESTADO DE DERECHO, a la DEMOCRACIA, y a las REPÚBLICAS". A ello se suma que en el último año fueron asesinados cinco fiscales. (Mayúsculas del Dr. Rosa).

De acuerdo con OXFAM, 32 personas en América Latina concentran la misma cantidad de riqueza que 300 millones de personas

Fragmentación e inestabilidad. La baja calidad de la democracia en varios países de América Latina –excepción de Uruguay y Costa Rica,



aunque en tendencia a la baja—justifica el título del último informe de Latinoabarroómetro: la recesión democrática de América Latina. En Brasil hay cerca de cuarenta partidos; en Argentina aparecen y desaparecen partidos expresados en las tendencias mayoritarias; en Guatemala hay 15 partidos, etc. La fragmentación es la madre de las inestabilidades. El cóctel está completo y arroja el resultado del deterioro de la calidad de la democracia representativa y liberal.

Las crecientes demandas y movilizaciones sociales no parecen recibir respuestas adecuadas de las democracias tal cual las conocemos

Los candidatos militares. La combinación de bajo apoyo a la democracia y relativamente alto apoyo al autoritarismo, se expresa —en varios casos— en discursos autoritarios o protagonistas de origen militar. En los escenarios de inestabilidades y denuncias de corrupción han irrumpido Hugo Chávez, Ollanta Humala, Jair Bolsonaro y Guido Manini Ríos. No tan visible son algunos políticos de América Latina con origen militar como Mario Abdo Benítez, subteniente de Reserva

de Aviación y paracaidista militar (Paraguay). Hay una interesante similitud entre Bolsonaro, Manini y Mario Abdo: los tres son de la rama paracaidista. El fenómeno de Galdámez en Guatemala es interesante porque junto al expresidente Jimmy Morales, que pertenecen al partido Frente de Convergencia Nacional, creado en 2008 por un grupo de miembros retirados del Ejército que componían la Asociación de Veteranos Militares de Guatemala. Un tema interesante y paradójico: las opciones autoritarias con origen militar se dan dentro de los límites de la democracia representativa y liberal, por tanto, es una conquista de la democracia que esas opciones —que antes se canalizaban a través de golpes de Estado— acepten las reglas de la democracia que en algunos casos cuestionan. Esto puede interpretarse, asimismo, como un deterioro de lo que Max Weber denominaba el político profesional.

Se constata falta de confianza por parte de la ciudadanía en los actores centrales de las democracias

En este contexto, que parece aún perdurará por un tiempo, consideramos fundamental encontrar y crear los espacios que devuelvan a la ciudadanía la confianza en que

las voces de los afectados serán incluidas tanto en los momentos de deliberación como al momento de la toma de decisiones. Si las instituciones tradicionales de la democracia liberal representativa no logran satisfacer las demandas ciudadanas, los actores sociales comprometidos con el avance y cumplimiento de los derechos humanos básicos deberán redoblar el esfuerzo de hacerse escuchar y seguir ampliando las redes ciudadanas sobre las que en tiempos de crisis ha tradicionalmente recaído el sostenimiento de las necesidades básicas de las personas.



Linng Cardozo (Uruguay) es periodista, artista plástico y *sommelier*. Como periodista ha trabajado en distintos medios, tanto gráficos, como radio y televisión. Ha colaborado como editor, coautor y autor de diversos libros, como *El baúl de Yhavé*, (2010) y *La caja de fósforos* (2022). Fue columnista en la FM 97.9 (M24) como analista de asuntos públicos. Actualmente escribe sobre los mismos temas en la revista *Caras y Caretas*. Obtuvo el premio "Vladimir Herzog" de "Periodismo y Derechos Humanos (Brasil, 1986)

linngcardozo@gmail.com | Tw: @linng55
lg: @linngcardozo



Dominique Rumeau (Uruguay) es licenciada en Ciencia Política (UdelaR, Uruguay). Mag. en Ciencia Política (UBC, Vancouver, Canadá). Se encuentra en el proceso de escritura de su tesis doctoral. Se desempeña como investigadora y docente en la Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay y como docente del CLAEH. Sus áreas de conocimiento e interés son Política Comparada con énfasis en América Latina; Reforma del Estado y Políticas Públicas y teoría democrática con énfasis en participación ciudadana.

domirumeau@gmail.com



La irrupción digital del Movimiento Semilla en las elecciones generales de 2023 en Guatemala

Las redes sociales posibilitaron que un candidato progresista, sin los recursos económicos y tecnológicos de los grandes partidos, concentrara el voto antisistema y se convirtiera en el nuevo presidente de Guatemala. Cuáles fueron las claves digitales de este desenlace electoral y cómo se vincularon al relato de la campaña del Movimiento Semilla son los aspectos que se discuten a continuación.



Por Luis Guillermo Velásquez Pérez

I. Introducción

En las elecciones de 2019 el pacto de élites impidió que los guatemaltecos decidieran entre Thelma Aldana (lucha anticorrupción) y Zury Ríos (rechazo a la politización de la justicia), el rumbo que debía adoptar el país; y un 10% mostró su inconformidad votando por Telma Cabrera (refundacionismo), quien obtuvo el cuarto lugar. Con ese antecedente electoral, lo que sucedió en 2023 fue que nadie midió el hartazgo hacia el sistema y el deseo de votar por las candidaturas que representaban los valores contrarios; y, por tanto, nadie le prestó atención a que de forma genuina y por iniciativa propia centenares de personas cansadas del sistema iban a decidir divulgar la propuesta que más confianza les generaba, particularmente durante las 48 horas antes de la elección.

II. Del factor TikTok al factor Semilla

Esta hipótesis de la organicidad y el activismo partidario¹ en el mundo digital se refuerza cuando se analiza la evolución temporal del crecimiento porcentual de seguidores, el *engagement* y la tasa de interacción de las redes sociales de Bernardo Arévalo entre el 27 de marzo y el 24 de junio² cuyos comportamientos permiten deducir, a partir de tres elementos,

1 - Entendido como usuarios atraídos por el contenido que crearon nichos y compromisos temporales de difusión e influencia, más que como militantes comprometidos sistemáticamente con una causa y adscritos a todo el proceso de divulgación, recaudación y movilización.
2 - El día del comienzo de la campaña electoral y un día antes de la elección.

que no hubo inversión desproporcionada ni dinámicas anómalas para aumentar artificialmente la probabilidad de que apareciera contenido del candidato en los *feed* de los usuarios.

El primer elemento es que el crecimiento de la tasa de interacción durante el período fue estable y las variaciones más significativas que se registraron en TikTok (1.832,62%) y en Instagram (274,24%), los días 17 de abril y 4 de mayo, estuvieron asociadas a dos contenidos que explotaban la proximidad y la polémica, dos características que los algoritmos favorecen cuando se trata de aumentar la probabilidad de difusión de una publicación determinada. La primera caracterizada por el diálogo entre un ciudadano y Arévalo, donde este le pedía con contundencia que no se corrompiera ni rompiera el legado de su padre³. La segunda, con un Bernardo Arévalo mofándose e ironizando que él sí podía viajar, con su visa, a Estados Unidos y participar en el debate presidencial organizado por una de las comunidades de migrantes; haciendo alusión directa a Carlos Pineda, el candidato que tan solo unos días atrás se había catapultado de forma insospechada al primer lugar de las encuestas y, que como él, estaba basando su campaña en las redes sociales.

3 - La tasa de interacción de publicaciones muestra el éxito de cada publicación en lograr que los usuarios participen. Con este indicador se puede comparar la calidad de las publicaciones de perfiles de todos los tamaños.
4 - Bernardo Arévalo es hijo de Juan José Arévalo Bermejo, considerado popularmente como uno de los mejores (sino el mejor) presidente de la historia política de Guatemala.

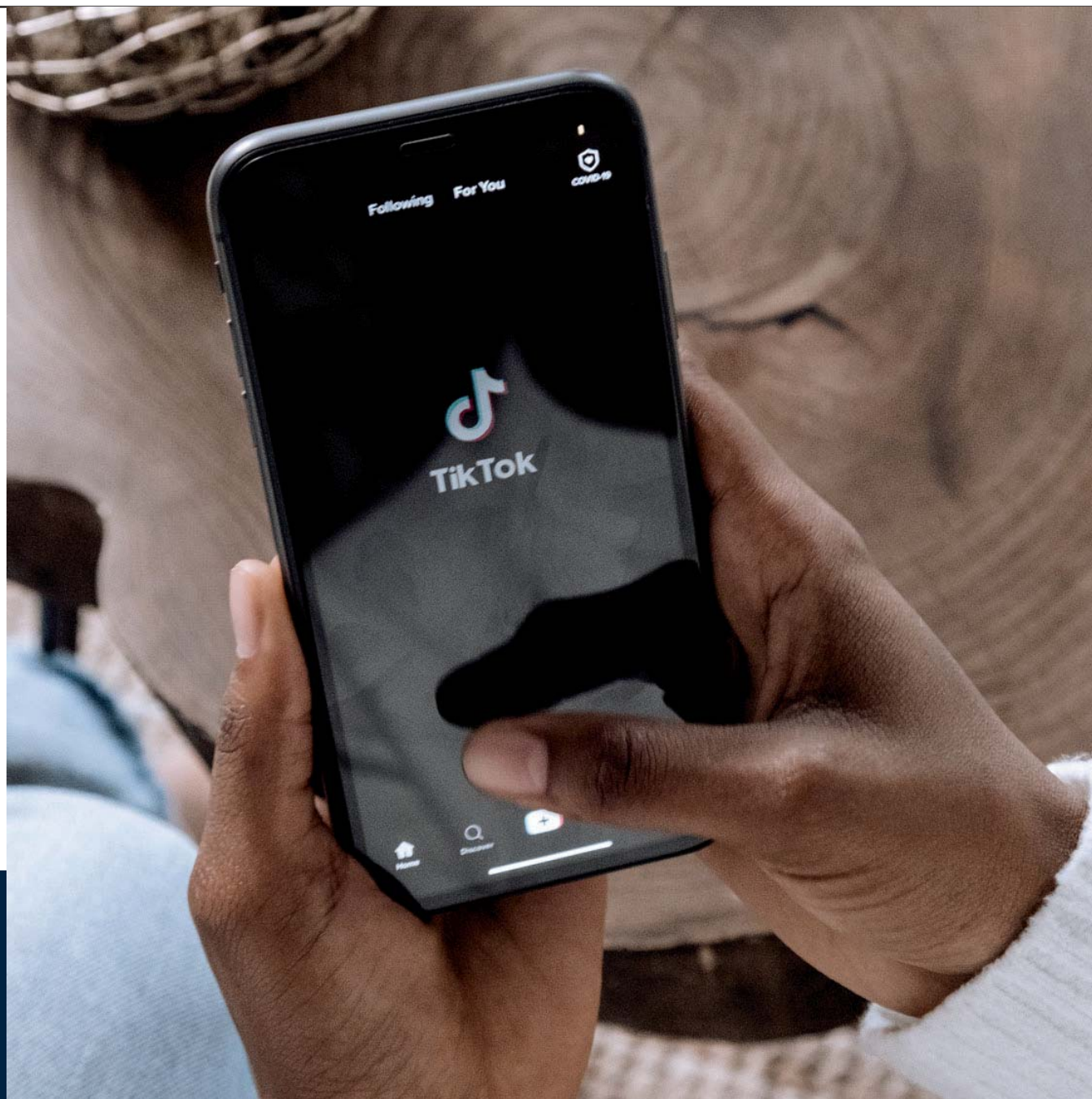
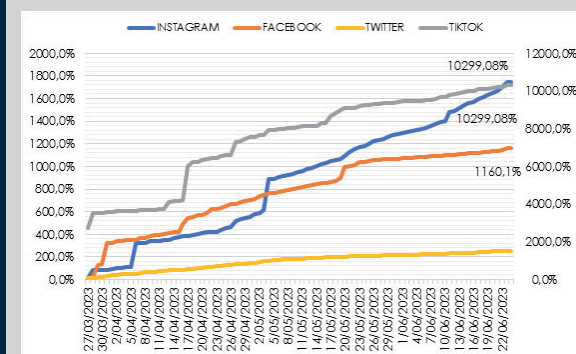


Gráfico 1. Tasa de interacción de las redes sociales de Bernardo Arévalo por día (27 de marzo al 24 de junio)



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Fanpage Karma.
Nota: La serie de TikTok se representó en el eje derecho para mejorar la visualización del gráfico debido a que su algoritmo tiende a generar valores más altos de interacción.

Como se puede observar, las variaciones más significativas respondieron al aprovechamiento de las áreas de oportunidad que ofrecían las tendencias digitales y la coyuntura electoral. Esto se refuerza con el segundo elemento, ya que cuando se examina el crecimiento porcentual de seguidores⁵ de los perfiles de Arévalo se puede observar que los picos más altos coinciden con publicaciones que refrendaban el *framing* de campaña de la primera vuelta electoral: la responsabilidad de recoger un legado y articularlo hacia el futuro; la necesidad de ser mayoría para

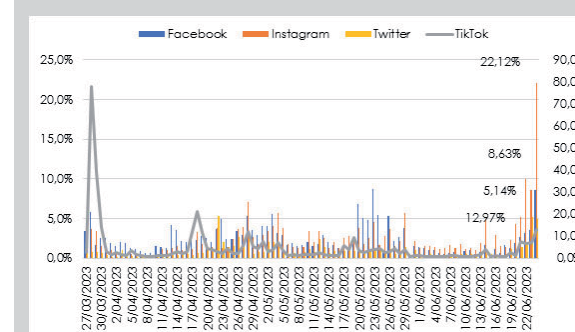
que haya cambios políticos y el énfasis en que el Movimiento Semilla ha sido y es diferente.

La primera reflejada en las historias sobre su padre y llamando a cambiar el futuro del país; la segunda en el recuento de las iniciativas que presentó como diputado y que fueron bloqueadas por la aplanadora oficialista, señalando directamente al partido de Zury Ríos, quien se encontraba disputando en ese momento el segundo lugar de las encuestas; y la tercera en el contraste de su trayectoria y la de Semilla frente a la de Manuel Villacorta y el partido que lo postuló (VOS), cuando ambos se estaban disputando el voto útil ante el electorado antisistema, reformista y progresista.

Este extremo es importante porque la coherencia entre el relato y el tipo de contenido es, junto con la autenticidad, otro aspecto que los algoritmos premian en la viralización de publicaciones. Al conseguir diferenciarse en términos digitales y políticos generó una sinergia con audiencias cada vez más amplias, aupada y vinculada estrechamente con la genuinidad del resto de candidatos a cargos de elección popular cuyas campañas buscaron, desde el comienzo, explotar las redes sociales⁶ con candidatos que se transformaron en auténticos *influencers*⁷, concediéndole de esa forma una clara ventaja a Semilla respecto a su competencia, la cual finalmente se tradujo en un alto grado de voto en línea (o en bloque). Un comportamiento electoral inusual entre guatemaltecos.

Esta sinergia desarrolló una tendencia ascendente en el interés y la participación de las audiencias en torno a Arévalo y al Movimiento Semilla que puede visualizarse, en el tercer elemento, con el crecimiento sostenido del *engagement*⁸ de las redes de Bernardo Arévalo. De nuevo, el tipo de contenido fue relevante para reforzar el compromiso de la audiencia con su marca, ya que las variaciones más significativas estuvieron asociadas a la explotación y la capitalización de las tendencias políticas y culturales, como la explicación sobre la inviabilidad de la pena de muerte y la autoproclamación de Arévalo como *Swiftie*.

Gráfico 2. Crecimiento porcentual de seguidores de las redes sociales de Bernardo Arévalo por día (27 de marzo al 24 de junio)

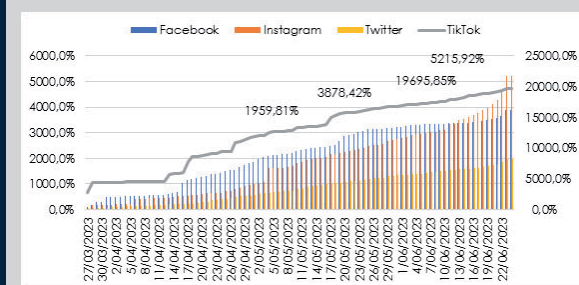


Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Fanpage Karma.
Nota: La serie de TikTok se representó en el eje derecho para mejorar la visualización del gráfico debido a que su algoritmo tiende a generar valores más altos de crecimiento porcentual de seguidores.

6 - Como el propio Bernardo Arévalo que se transformó en el tío Bernie; Samuel Pérez, líder natural, incisivo y treintañero de la bancada legislativa; y Ninotchka Matute, una candidata que irrumpió al mes de iniciada la campaña y que de forma disruptiva movió el tablero en la elección municipal de la capital.
7 - Como Marcela Blanco y Raúl Barrera que recuerdan el papel que desempeñó el candidato y ahora diputado petista André Janones para contrarrestar el ecosistema digital bolsonarista.
8 - El nivel de compromiso que los usuarios tienen con un perfil.



Gráfico 3. Engagement de las redes sociales de Bernardo Arévalo por día (27 de marzo al 24 de junio)



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Fanpage Karma.
Nota: La serie de TikTok se representó en el eje derecho para mejorar la visualización del gráfico debido a que su algoritmo tiende a generar valores más altos de engagement.

Esta confluencia, como se ha señalado, fue relevante para la difusión orgánica de los contenidos, particularmente durante las 48 horas previas al día de la elección de la prime-

ra vuelta, ya que todas las redes sociales tienen en común que sus puntos de crecimiento más altos en las tres métricas fueron el 24 de junio, cuando existía obligatoriedad de guardar silencio electoral y pausar cualquier tipo de publicidad digital. Lo que demuestra que no existió coordinación externa para el mejoramiento artificial de su comportamiento a partir del cierre oficial de la campaña y tampoco durante los días previos dado que las variaciones más significativas no coinciden por red social sino por los recursos y los discursos que exponían los contenidos.

Esto es relevante porque hasta el 22 de junio, el Movimiento Semilla era una fuerza política que, según las encuestas, en el mejor de los

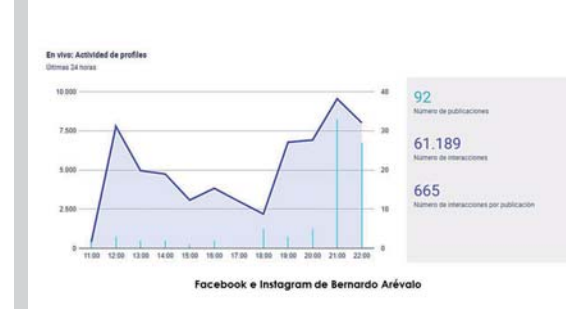
RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA

escenarios obtendría entre cuatro y cinco escaños en sus dos distritos más importantes (obtuvo catorce) y quedaría en el octavo lugar en la elección presidencial⁹ (obtuvo el segundo). Nadie vio venir un fenómeno que en tres meses acumuló en las cuentas de Arévalo, 88.696 seguidores, una interacción del 25%, un engagement del 74% y un millón y medio de reacciones, comentarios y compartidos.

Tras esta ola de divulgación, la segunda vuelta electoral se caracterizó por la consolidación del fenómeno digital, como se pudo observar el 14 de agosto durante el último debate electoral previo al balotaje. Las cuentas de Facebook e Instagram de Arévalo generaron 24.457 interacciones (67,64%) respecto a las 11.699 que generaron las de Sandra Torres (32,35%) en la hora y media que duró el evento. Siendo los cuatro perfiles del primero, además, los que más crecieron porcentualmente en seguidores, los que más apoyo recibieron de los usuarios, los que acumularon más reacciones, comentarios y compartidos, y los que obtuvieron las tasas de interacción más altas.

Figura 1. Interacciones de las cuentas de Facebook e Instagram de Bernardo Arévalo durante el 14 de agosto.



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Fanpage Karma.

III. ¿Qué enseñó el factor Semilla?

Aunque en algunos países de la región lo orgánico y lo pagado ha ido de la mano para intervenir en el proceso político o impulsar una candidatura determinada, los bots y los troll factory dejan huellas digitales y utilizando herramientas de análisis de redes sociales se puede verificar que en, el caso del Movimiento Semilla, el crecimiento y la viralización fueron orgánicas, como suele ocurrir también con expresiones electorales que irrumpen, ya sea despertando la ilusión de las personas o capitalizando el rechazo generalizado a un grupo homogéneo y su forma determinada de hacer las cosas.

La irrupción digital y política de Bernardo Arévalo y su partido, quienes terminaron ganando el balotaje con el 60% de los votos, demostró que, con pocos recursos, es posible vencer a las campañas millonarias que se invierten en los territorios y en lo digital, siempre que se mantenga la coherencia interna, se visibilice la autenticidad y se remarquen las diferencias respecto a la competencia. Pero también que es posible utilizar la infraestructura de las redes sociales fuera del sistema de incentivos y beneficios que generan cuando los creadores de contenidos apelan a recursos y discursos extremistas.



Luis Guillermo Velásquez Pérez (Guatemala) es politólogo y maestro en Estadística Aplicada por la Universidad de San Carlos de Guatemala y maestrando en Política Científica y Tecnológica en la Universidad Estatal de Campinas. Fue asesor en el Congreso de la República de Guatemala, ha sido profesor universitario y ha desarrollado proyectos en Transparencia y Gobierno Abierto. Trabaja especialmente temas relacionados a políticas públicas, crisis de la democracia, captura del Estado y a la relación entre tecnología y política. Las redes sociales y la extrema derecha: el caso del bolsonarismo en Brasil es un resumen de la tesis "Tecnología e política: o comportamento das redes sociais virtuais na disseminação do Bolsonarismo no Brasil em 2022", de la maestría en Política Científica y Tecnológica de la Universidade Estadual de Campinas.

Tw: @Piches_ | Ig: Piches1993

9 - Según la última versión de la encuesta con mayor credibilidad realizada por Prensa Libre y que fue publicada tres días antes del día de la elección.



La comunicación de gobierno en tiempos electorales o cómo caminar por la cuerda floja

La comunicación gubernamental tiene el objetivo de legitimar las acciones de un gobierno, a la vez debe garantizar la difusión de información pública y propiciar una conversación con la ciudadanía que habilite la participación. Su misión entra en tensión en las coyunturas electorales, donde la publicidad electoral busca contaminar la comunicación gubernamental obstaculizando su misión.



Por Anabel Waigandt

La comunicación desde el gobierno persigue el objetivo principal de generar consenso en la comunidad, hacia las políticas públicas, programas e iniciativas de una gestión de un partido o agrupación política. Por ello, resulta una dimensión estratégica de cualquier gobierno en tanto una comunicación que colabore con la reducción de los niveles de disenso y logre incidir en la legitimidad de las acciones gubernamentales garantiza ni más ni menos la posibilidad de desarrollo del proyecto de gobierno en cuestión.

Las transformaciones sociales y culturales, y el empoderamiento ciudadano demandan una conversación permanente entre el gobierno y la ciudadanía

Está claro que ya no alcanza con la legalidad obtenida en el resultado de una contienda electoral para legitimar, es decir para garantizar el apoyo ciudadano al devenir de una gestión político partidaria al frente de un gobierno. Atravesamos un cambio muy profundo en

las relaciones entre representantes y representados. Las transformaciones sociales y culturales, y el empoderamiento ciudadano especialmente de la mano del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, demandan una conversación permanente entre el gobierno y la ciudadanía como base para la construcción de los acuerdos que permitan el desarrollo de un proyecto de gobierno.

El ciberactivismo, la creciente conciencia ambiental y social, la autoorganización de la ciudadanía a partir de intereses sectoriales, pueden obstaculizar la implementación de políticas públicas diseñadas por la administración entre cuatro paredes, de espaldas a los destinatarios de esas intervenciones. Si bien el paradigma de gobierno abierto en la administración pública viene marcando el rumbo hacia la transformación de los modos y canales de comunicación gubernamentales, para generar flujos de ida y vuelta que permitan un desarrollo colaborativo de planes y políticas; en general estamos muy lejos del ideal planteado por el modelo de democracia deliberativa, donde el accionar del gobierno sería un resultado de la sinergia de las conversaciones público privadas... No obstante, los gobiernos que pretenden desarrollarse sin escuchar a los ciudadanos se encuentran con resistencias que



imposibilitan el avance de sus proyectos. Abundan ejemplos en este sentido, que “obligan” a abrir canales de escucha y mecanismos de participación para consensuar las acciones y generar una visión compartida sobre el rumbo de un gobierno.

Desarrollar el proyecto de un gobierno con escucha activa, incorporando a los ciudadanos en el diseño de las soluciones a sus problemas y sosteniendo espacios de conversación que habiliten una construcción compartida, resulta altamente complejo, pero imprescindible para lograr los niveles de consenso necesarios para avanzar.

Los gobiernos que pretenden desarrollarse sin escuchar a los ciudadanos se encuentran con resistencias que imposibilitan el avance de sus proyectos

La transparencia, el acceso a la información, el desarrollo de una comunicación de doble vía y de herramientas específicas y eficientes de escucha y de participación ciudadana son condiciones indispensables para lograr este objetivo que solo es viable con una fuerte decisión política.

Ahora bien, si pensamos que esto es lo suficientemente difícil de concretar en la práctica, reflexionemos sobre el contexto específico de un proceso electoral, donde el partido o referente del gobierno, se somete al escrutinio público y se ve inmerso en una campaña electoral, teniendo que navegar dos aguas de carácter muy diferente de manera simultánea.

Desarrollar el proyecto de un gobierno con escucha activa resulta altamente complejo, pero imprescindible para lograr los niveles de consenso necesarios para avanzar

Desde el punto de vista teórico, en esta coyuntura convergen la misión de la comunicación de gobierno (generar consenso) con el concepto de campaña permanente que es la contracara del proceso brevemente referido, en la dimensión electoral de la comunicación política. Aquí la propaganda no se limita a la campaña electoral (breve e intensa), sino que, bajo los ropajes de la comunicación gubernamental, legislativa, sindical o institucional, se sostiene con el fin de mantener o mejorar los niveles de posicionamiento y popularidad del referente partidario, para poder formar parte de la “oferta” política. La campaña permanente busca construir un relato que articule y sostenga la relación del líder político con el electorado a fin de mantener o ampliar sus chances de elegibilidad.

Frente a una contienda electoral, contar con el “aparato” de la comunicación de gobierno parece una ventaja, sin embargo, los requisitos y condiciones para comunicar desde un gobierno que representa a todos, constituyen también –y deben serlo– una limitante clara que genera una responsabilidad doble en relación a honrar los objetivos y características de la



comunicación desde el gobierno. Los números uno de gobiernos que además se someten a un proceso electoral entonces, deben ser equilibristas y poder conciliar esta doble personalidad para no romper el contrato social ni dilapidar su capital político y simbólico.

El desafío es mantener el profesionalismo que blinde la gestión de la comunicación gubernamental frente a las amenazas de contaminación por un contexto electoral

Para lograrlo, resulta fundamental dividir los canales y contenidos de comunicación entre la arquitectura de medios de la comunicación de gobierno y los canales personales políticos del referente, donde podrá expresar más clara y libremente sus ambiciones políticas, aunque jamás podrá ir en contra de su responsabilidad al frente del gobierno.

Aunque lamentablemente se ven muchos ejemplos, la personalización en la figura del referente de la comunicación de gobierno en marcas del tipo “Gestión Pérez”, la utilización de los medios institucionales para autobombo o publicidad política y la contaminación del discurso de la comunicación gubernamental por la diatriba electoral, no solo resultan antiéticas y contrarias al deber ser, sino que podrían generar un efecto bumerang, cercenando la reputación del líder político especialmente en contextos de bajos niveles de adhesión social a los partidos.

Comprendiendo el rol fundamental de la comunicación desde el gobierno en el contexto actual, el desafío es mantener el profesionalismo que blinde la gestión de la comunicación gubernamental frente a las amenazas de contaminación por un contexto electoral. Y en este panorama, el equipo y los gestores

de la comunicación deberán caminar –sin caer– por la cuerda floja que implica informar y buscar legitimidad mientras se desarrolla un proceso de contienda electoral. En este cometido, despersonalizar la comunicación desde el gobierno parece también un camino que colabora en separar las aguas ya que cuanto mayor es el nivel de personalización más difícil resulta mantener ambas estrategias discursivas por carriles separados.

Al final del día, más allá de cualquier prevención, el éxito de esta empresa dependerá en gran medida de la visión y la decisión política del número uno.



Anabel Waigandt (Argentina) es licenciada en comunicación social y especialista en Comunicación Política. Es docente en Análisis del Discurso y Comunicación Política y dicta cursos de comunicación gubernamental. Consultora en comunicación para empresas y organizaciones públicas. Actualmente responsable de la Comunicación de la Municipalidad de Paraná (Entre Ríos, Argentina) con más de veinte años de experiencia en la gestión de la comunicación pública en distintos ámbitos.

Tw: @anabelwaigandt | Ig: @anabelwaigandt
Anabelwaigandtyasoc.com.ar



La estrategia de comunicación de Samuel García: Una reflexión de sus errores más recientes

La comunicación política es una herramienta poderosa para influir en la percepción pública y en la toma de decisiones de una sociedad democrática. Además, permite establecer una relación efectiva con la ciudadanía y transmitir los mensajes clave que para la institución son pertinentes.



Por José Mendoza de Anda

Sin embargo, en ocasiones la estrategia de comunicación de un gobierno puede tomar un rumbo controvertido, tal como es el caso de Samuel García en Nuevo León.

Desde antes de llegar a la gubernatura se podía ver claramente la estrategia de Samuel García por posicionarse dentro de las juventudes neoleonesas y de aquellos que veían en él una oportunidad para, igual que en el 2015, darle un rumbo diferente al Estado.

Recordemos que García Sepúlveda asumió la gubernatura con una imagen fresca y con un discurso centrado en la transformación de Nuevo León. Todo parecía funcionar de buena forma. La visión empresarial y la reducción de la administración pública parecía rendir frutos, pero la realidad ha sido otra.

Gasto millonario en redes sociales, escándalos de corrupción, contratos gubernamentales a empresas a cambio de apoyo mediático, son algunas prácticas del gobierno de Nuevo León

La luna de miel terminó y cada día que avanza su gobierno se puede observar una práctica de comunicación controvertida que ha generado polémica y división en la sociedad neoleonesa y la clase política.

El gasto millonario en redes sociales, los escándalos de corrupción orquestados desde la dirección de Comunicación Social donde, su entonces director, Glen Villarreal se encargó de financiar campañas de autoimagen, otorgar contratos gubernamentales a empresas afines a cambio de apoyo mediático favorable y de manipular la información y las noticias para encubrir problemas reales que hay en la administración.

Los errores de comunicación han nacido desde la propia estrategia que ha mantenido el gobierno de Nuevo León

Los errores de comunicación han nacido desde la propia estrategia que ha mantenido el gobierno de Nuevo León, una vez que se encargaron desde la jerarquía propia de la Oficina de Comunicación, de robustecer la estructura tradicional y crear con ello puestos de mando donde todos quieren ordenar, pero nadie sabe cómo.



Lo cual ha provocado en reiteradas ocasiones que la información no fluya correctamente hacia los ciudadanos y medios de comunicación.

Por otra parte, uno de los errores más notables en la estrategia de comunicación de Samuel García ha sido su insistencia en afirmar que ha cumplido con éxito su papel como gobernador, a pesar de la evidencia que muestra lo contrario. La ciudadanía de Nuevo León está viviendo una crisis de agua que nunca antes se había experimentado, con cortes frecuentes y una distribución deficiente. Esta situación crítica requiere una respuesta seria y efectiva

por parte del gobierno, pero en lugar de abordarla de manera responsable, el gobernador ha optado por minimizarla y centrar su comunicación en destacar sus supuestos logros.

Otro aspecto preocupante de la estrategia de comunicación de Samuel García es su enfoque en la construcción de su imagen personal a través de redes sociales y medios tradicionales. Esto ha llevado a un sesgo hacia la autopromoción y la publicidad personal en lugar de centrarse en resolver los problemas reales que enfrenta la ciudadanía. La crisis del agua es un ejemplo claro

de cómo la atención se ha desviado de los problemas cruciales hacia una narrativa de éxito gubernamental que carece de sustento en la realidad.

La insistencia en afirmar un éxito que no se refleja en la realidad y la desviación de la atención de los problemas cruciales hacia la autopromoción han generado un clima de desconfianza y escepticismo

La estrategia de comunicación de Samuel García ha evidenciado su inexperiencia y falta de capacidad para afrontar los problemas reales que afectan a la población, lo cual ha

socavado la confianza de la ciudadanía hacia el gobernador y su equipo derivado del mal manejo de información, la falta de compromiso y la distorsión de la realidad.

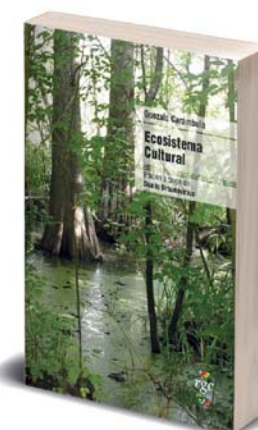
La insistencia en afirmar un éxito que no se refleja en la realidad y la desviación de la atención de los problemas cruciales hacia la autopromoción personal han generado un clima de desconfianza y escepticismo entre la ciudadanía.

Es esencial que los líderes políticos reconozcan y aborden de manera efectiva los problemas que enfrenta la sociedad, y que utilicen la comunicación como una herramienta para informar y movilizar a la ciudadanía en lugar de desviar la atención de los desafíos reales.



José L. Mendoza De Anda (México) es licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestrante en Administración Pública. Consultor político en Nuevo León.

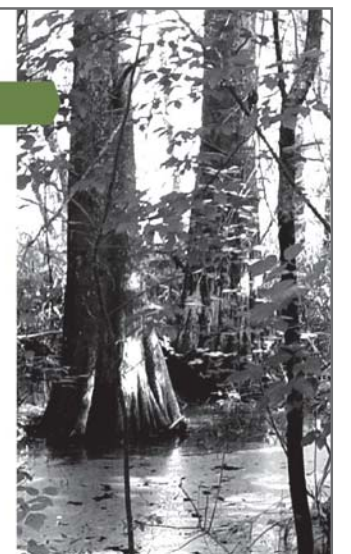
Tw: @PepeMendozaMx



NOVEDAD

GONZALO CARÁMBULA
ECOSISTEMA CULTURAL

EDICIÓN A CARGO DE
DANILO URBANAVICIUS





La comunicación legislativa y las políticas de comunicación

La mayoría de los legisladores no sale en los medios masivos de comunicación en general, por lo tanto, al no tener exposición mediática, para la mayoría de la población directamente no existen, a pesar de que han votado (in)directamente por ellos.



Por Marcel Lhermitte

Hace muchos años, en épocas de tareas de redacción en un diario uruguayo, un veterano cronista que cubría el Parlamento me preguntó: ¿vos sabés cuántos diputados y senadores tiene este país? Respondí atendiendo la literalidad de la pregunta, a sabiendas que caería en un error producto de la trampa dialéctica que me había presentado este compañero. Efectivamente, el periodista no se refería a los 99 diputados y 30 senadores electos en las cámaras.

La respuesta correcta a este acertijo era “menos de diez. El resto no existen”. ¿Y por qué semejante sentencia? Pues, muy fácil. La mayoría de los legisladores no sale en la televisión ni en los medios masivos de comunicación en general, por lo tanto, al no tener exposición mediática, para la mayoría de la población directamente no existen, a pesar de que han votado (in)directamente por ellos. Años después, ya trabajando como consultor en comunicación política para distintos partidos de América Latina comencé a acceder a investigaciones de opinión pública que confirmaban lo que antes me había dicho ese experimentado cronista parlamentario. La mayoría de los diputados y senadores tienen un grado muy bajo de conocimiento, tanto que en

muchos casos los parlamentarios aseguran que la medición está mal hecha, porque ellos son muy conocidos. Pero no.

El Poder Ejecutivo se roba la atención mediática, fundamentalmente el presidente de la República y sus ministros, y son ellos quienes marcan la agenda. Esto se ve reforzado además debido a que gran parte de la tarea legislativa se da puertas adentro, en distintas comisiones, mientras que lo que se difunde habitualmente son las exposiciones en el pleno.

El Poder Ejecutivo se roba la atención mediática, fundamentalmente el presidente de la República y sus ministros, y son ellos quienes marcan la agenda

Paralelamente, en tiempos de hiperpersonalización de la política, en momentos en que las ciudadanías evalúan mejor a los individuos que a los colectivos –entre ellas los partidos políticos y los



congresos-, la estructura colegiada también atenta contra los integrantes del Parlamento.

Otro de los grandes problemas que encontramos en los congresos es su carácter deliberativo y la disociación existente entre la dicción y la acción, que se suma a que los procesos legislativos son lentos y, por lo tanto, la ciudadanía no percibe en forma inmediata los beneficios que resultan de la aprobación de una ley.

Las sesiones parlamentarias habitualmente son largas, con discursos que son complejos y muchas

veces cargados de tecnicismos, lo que hace que la mayoría de la población no se interese en seguir el debate ni los relatos contradictorios que se suscitan dentro del recinto de –al menos– dos bloques que se encuentran en conflicto constante y que para gran parte de la población se parece más a una “riña de gallos” que a cómo ellos entienden que debería ser la política congresual.

Al mismo tiempo, la prensa –cada vez más empobrecida– no cuenta con los recursos humanos suficientes para hacer una óptima cobertura de lo que sucede en la

casa de la democracia, como otrora acontecía. Eso lleva a que se incremente el periodismo de pasillo o de teléfono, a través del cual los periodistas hacen reportes sin presenciar el debate del pleno ni tomarse tiempo para leer las actas de las comisiones.

Y a toda esta problemática, mayoritariamente en los congresos del continente, aparece una más: la marcada ausencia de una política de comunicación de las bancadas legislativas y de cada uno de los representantes que están en el parlamento.

De la necesidad, la oportunidad

En *Relato* ya hemos analizado los problemas de la comunicación legislativa, precisamente en la edición de nuestro anterior aniversario publicamos un primer texto de esta área de la comunicación política de la que existe muy poca literatura y de la que también es difícil encontrar formación académica de calidad. Por lo tanto, en esta edición vamos a plantear algunas herramientas para mejorar nuestra labor de comunicación congresual.

Lo primero que se recomienda cuando se gestiona la comunicación legislativa de un colectivo es establecer las pautas de la política

de comunicación que tendremos y gestionaremos. Solo este punto daría para escribir mucho, pero básicamente lo que tenemos que definir es qué vamos a comunicar, cuándo lo haremos, en dónde, quién será nuestro vocero, cómo comunicaremos y a través de qué canales. Además, se gestionará la imagen, la identidad y reputación del colectivo político y de cada uno de sus integrantes, sin entrar en contradicciones.

Por su carácter deliberativo y la disociación existente entre la dicción y la acción, la ciudadanía no percibe en forma inmediata los beneficios que resultan de la aprobación de una ley

Dentro de la política de comunicación, además, debemos establecer un plan de medios de comunicación tradicionales, un plan de comunicación digital, así como también, un plan de movilización territorial.

Para establecer la política de comunicación también vamos a necesitar del compromiso de todas las partes, fundamentalmente de todos los integrantes de la bancada, que deben ceñirse a dicha política de comunicación que está establecida, pero, claro está, también tenemos que tener la suficiente laxitud para entender que existen excepciones y debemos aceptarlas.

Otro punto importante, será la profesionalización y formación continua de los recursos humanos, sean estos los mismos legisladores, los integrantes de sus estructuras de comunicación y también el personal que se encuentre en los despachos, ya que todos comunican.

La transparencia es una herramienta fundamental en los congresos, algo que cuesta y mucho en algunos países, entre ellos en Uruguay, en donde legisladores del Partido Nacional como Juan Sartori y Sergio Botana se han negado recientemente a declarar sus patrimonios, sin importar que la normativa se los exige.

Pero la transparencia no puede circunscribirse exclusivamente a mostrar los patrimonios, sino también a establecer mecanismos de rendición de cuentas de la

labor legislativa, ya que los congresistas son representantes de los ciudadanos.

En ese sentido, una excelente iniciativa es el compromiso público, promovido por la Hansard Society, que insta a sostener un “conjunto de actividades cuya principal función es la de dar a conocer el Parlamento entre el público y facilitar un flujo bidireccional de información, ideas y puntos de vista entre ellos, lo que requiere de escucha e interacción, tanto por parte de la institución como del ciudadano”, según establece los principios de este colectivo británico.

Cuando se gestiona la comunicación legislativa de un colectivo es establecer las pautas de la política de comunicación que tendremos y gestionaremos

Finalmente, dos herramientas que son muy populares, pero que es necesario reforzarlas: el Parlamento abierto y el Parlamento electrónico.

El Parlamento abierto lo que busca es abrir las puertas de la casa de la democracia, a través de distintas iniciativas, para que el pueblo se acerque, se sienta parte y de una u otra manera participe también de algunas propuestas concretas.

En tanto, el Parlamento electrónico lo que busca es justamente hacer uso de las nuevas tecnologías para poder dialogar en tiempo real con la ciudadanía. No se trata solo de tener redes sociales, sino de establecer conversaciones con los representados, hacerlos parte y acercarlos al Congreso y a la labor parlamentaria.

Es mucho lo que resta por hacer en materia de comunicación legislativa, sigue siendo una disciplina postergada, pero un buen comienzo siempre será apostar por la formación y la concreción de una política de comunicación de las bancadas.



Marcel Lhermitte (Uruguay). Periodista, licenciado en Ciencias de la Comunicación y magister en Comunicación Política y Gestión de Campañas Electorales. Ha sido consultor en campañas electorales en América Latina, el Caribe y Europa. Asesor de legisladores y gobiernos locales en Iberoamérica. Director del colectivo latinoamericano de comunicación política Relato. Coordinador del Diploma de Comunicación Política de la Universidad Claeh. Autor de los libros *La Reestructura. La comunicación de gobierno en la primera presidencia de Tabaré Vázquez*, *La campaña del plebiscito de 1980*, *La victoria contra el miedo* y *Los ecos del No. Las elecciones internas de 1982*.

Tw: @MLhermitte | Ig: @marcel_lhermitte



Democracia y Comunicación Sindical: un vínculo pendiente en Latinoamérica

Hace cuarenta años, Argentina se sumaba a la senda de la tercera ola democrática de los países iberoamericanos, desencadenada por la Revolución de los Claveles en Portugal y el Pacto de la Moncloa en España en 1974, que tuvo un rápido efecto contagio en toda América Latina en una década (que va desde las primeras experiencias en Ecuador y República Dominicana en 1978 hasta las elecciones chilenas de 1990).



Por Juan Bautista Lucca

En este proceso de apertura del régimen democrático, el sindicalismo fue un actor y baluarte central, especialmente en su faceta clasista y combativa como en Chile o Bolivia, de resistencia social y cultural como fue el caso del PIT-CNT en Uruguay, de supervivencia de las fuerzas políticas populares como el peronismo en Argentina o de construcción de nuevas expresiones político partidarias como el *novο sindicalismo* y el Partido de los Trabajadores en Brasil. Este escenario de apertura democrática fue el vergel para el surgimiento de nuevas centrales sindicales como es el caso de la CUT en Brasil (1980), la CUT en Chile (1988), la refundación y/o conjunción del PIT-CNT en Uruguay, la unificación del sindicalismo colombiano en la CUT, la primigenia oposición al dictador Alfredo Stroessner en Paraguay por parte del sindicalismo que luego derivó en 1989 en la conformación de la CUT, entre otros ejemplos.

La “mala prensa” del sindicalismo es habitualmente fogueada por el carácter disruptivo que socialmente tiene una huelga, antes que comprendido por los derechos o intereses que motorizan este repertorio de acción colectiva

En las últimas décadas del siglo XX, el sindicalismo debió afrontar la difícil coyuntura de una estructura de oportunidades económicas desfavorables, principalmente por el imperio de la desertificación neoliberal en la región por un lado, pero también una estructura de oportunidades política desfavorable por la desilusión frente a partidos de base obrera que una vez en el gobierno llevaron adelante reformas políticas de mercado que desarticulaban el mundo del trabajo -como fue el caso de Carlos Menem en Argentina, Carlos Salinas de Gortari en México, o Carlos Andrés Pérez en Venezuela, por poner tres ejemplos paradigmáticos-. El viraje hacia el siglo XXI fue una coyuntura de resonantes crisis sociales y políticas, que van desde la mega devaluación en 1999 en Brasil, la guerra del agua en Bolivia en el 2000 o la apoteosis social vivida por Argentina en el 2001; pero también, un espacio de oportunidad para el surgimiento de nuevas fuerzas progresistas -englobadas en el “giro a la izquierda” latinoamericano- que pusieron nuevamente en valor al mundo del trabajo y el Estado como articuladores centrales de la vida social. Todo ello propició un escenario para la recuperación del sindicalismo como un actor central del juego político y económico de estos países, al menos hasta la llegada de un nuevo concierto de experiencias de derecha en la región que emergen a posteriori del juicio político a la expresidenta Dilma Rousseff en 2016 en Brasil.



La mirada crítica sobre la democracia sindical obedece -en parte- a un crítico estado de la comunicación sindical en América Latina

Empero, a lo largo de estos cuarenta años, el sindicalismo en la región ha adolecido de un debate y transformación plena y genuina -más allá de las contadas excepciones- que dé cuenta de su propio proceso de democratización. Generalmente, los argumentos sobre la falta de democracia sindical

apuntaron a: 1) el peso de su “jaula de hierro”, que da cuenta tanto de la opacidad del funcionamiento y gobierno como también de la rigidez frente al cambio y la dificultad para la alternancia; 2) por la crisis inmanente de representación y desafección política que afectó a los actores colectivos, que en el caso del sindicalismo puso distancias y desconfianza entre las cúpulas y sus representados; 3) por una falta de investigación dentro de las ciencias sociales latinoamericanas que profundice en el cotidiano de la dinámica sindical, yendo más allá del abordaje de su expresividad en huelgas, manifestaciones o tensiones gubernamentales. Y, por último, por la “mala prensa” del

sindicalismo -dentro de la opinión pública y publicada- habitualmente fogueada por el carácter disruptivo que socialmente tiene una huelga o corte, antes que comprendido por los derechos o intereses que motorizan este repertorio de acción colectiva.

En la comunicación interna, el afiliado o afiliada es pensado habitualmente como un depositario pasivo a quien es preciso informar o bien consultar de forma “cerrada” frente a una disyuntiva o coyuntura crítica

Esta desconfianza y “mala prensa” muestra una falencia nodal de la organización sindical por hacer una comunicación fidedigna de sí, de sus valores, de sus principios identitarios, de sus iniciativas, de sus argumentos, de sus mecanismos de funcionamiento, entre otros aspectos. Es decir, la mirada crítica sobre la democracia sindical obedece -en parte- a un crítico estado de la comunicación sindical en América Latina. Con una larga tradición en “prensa obrera”, que puede rastrearse hasta las primeras organizaciones gremiales de finales del siglo XIX

en el Cono Sur, la metamorfosis de la representación política y la revolución en las TICs acontecida durante el siglo XX y XXI dejó en las organizaciones sindicales latinoamericanas un claro déficit o rezago en tres niveles de la comunicación: en la dinámica interna (dirigente-sindicato-afiliados); en el vínculo sindicato y medios de comunicación; y la comunicación con la ciudadanía y las expresiones organizadas de la misma.

En cuanto a la comunicación interna, a lo largo del tiempo esta ha adquirido mayormente una dinámica *top-down* o vertical, en la que el sindicato es un medio orientado más a expresar las orientaciones políticas y recursos que pone a disposición la dirigencia de turno, que a ofrecer espacios de construcción colectiva de tipo *bottom-up* -como las que ofrecen por ejemplo las herramientas digitales de las redes sociales-. Claramente invertir el sentido de la comunicación interna puede ser pensada como un “salto al vacío” en términos políticos para la dirigencia sindical, porque dejaría abierta la palabra -o al menos sin el control o filtro- pero también podría ser leído como una oportunidad de incrementar la participación -o inclusive evidenciar dialógicamente las diferencias con quienes manifiesten una mirada crítica-. Asimismo, en la comunicación interna, el afiliado o afiliada es pensado habitualmente como un depositario pasivo a quien es preciso informar o bien consultar de forma “cerrada” frente a una disyuntiva o coyuntura crítica; sin embargo, son escasos los procedimientos de consulta a la ciudadanía sindicalizada o estrategias de



presupuestos participativos del sindicato -especialmente teniendo en cuenta la fuerte demanda de bienes públicos y recreativos que los y las afiliadas demandan en una coyuntura rutinaria-.

En cuanto al vínculo con los medios de comunicación, de forma tardía el sindicalismo latinoamericano está comprendiendo que es necesario modelar un comunicador sindical

En cuanto al vínculo entre los sindicatos y medios de comunicación, de forma tardía el sindicalismo latinoamericano está comprendiendo que es necesario modelar un comunicador sindical. Ello es una tarea compleja y difícil, porque requiere de una persona que tenga un nivel de identificación con los valores y principios del sindicato por un lado, pero con saber fundado y conocimiento técnico de las herramientas de la comunicación, por otro. Es un claro rezago suponer que la comunicación del sindicato puede dejarse aun en personas con “experiencia” adquirida en ese dominio a lo largo de los años (o en alguien con “voluntad” o “ganas” de alguien de hacerse cargo); pero también un obstáculo estratégico depositar esta tarea en un “técnico” contratado para tal labor, que

puede incorporar múltiples herramientas, pero le va a costar “ponerse la camiseta”. Por ello, es necesario que el sindicalismo conforme un equipo de comunicación sindical, pero sobre todo que él esté formado en herramientas comunicacionales y forme parte del mundo de sentidos y valores que el sindicato conjuga.

Es necesario que el sindicalismo conforme un equipo de comunicación sindical, pero sobre todo que esté formado en herramientas comunicacionales y forme parte del mundo de sentidos y valores que el sindicato conjuga

El tercer déficit de la comunicación sindical recae en el vínculo dialógico con la ciudadanía en general y las nuevas expresiones organizadas que surgen en el fragor del siglo XXI en particular. Históricamente el sindicalismo fue capaz de configurar un repertorio de acción colectiva, en el cual la “huelga” o “paro” fue su máxima expresión. Sin embargo, en las últimas décadas, las nuevas formas colectivas de expresión del descontento social -desde prismas progresistas e inclusive en defensa de valores conservadores- han resignificado el “paro” como acción colectiva. Para ello, baste

recordar grandes manifestaciones como el “Paro agropecuario” en Argentina en el 2008, el “Paro internacional de mujeres” del movimiento 8M o el “Paro nacional” en Colombia entre el 2019 y 2021, por poner ejemplos variados donde el “saber hacer” sindical se trasvasó a otras organizaciones y adquirió nuevas fisonomías que lograron dar cuenta de sus consignas y demandas, utilizando mayoritariamente las redes sociales como un canal donde realizar la batalla cultural por el sentido del orden. Es decir, si bien el sindicalismo posee toda la maestría para organizar y poner en pie una huelga, adolece del diplomado en comunicación con el que han nacido estas nuevas organizaciones sociales en el siglo XXI para comunicar porque paran de forma fidedigna.

En definitiva, si la pregunta por la democracia sindical es todavía una constante a lo largo de América latina, ello obedece -más allá de las condiciones objetivas de la dinámica de su régimen de gobierno- a la necesidad del sindicalismo de dar cuenta de su carácter democrático. Es decir, si las organizaciones sindicales nacieron a la defensa y reivindicación de los derechos del trabajo, en la actualidad deben presentar su credencial democrática. Saber comunicar este estatus democrático no solo es imprescindible, sino también un nudo gordiano que resta por desenmarañar.



Juan Lucca (Argentina) es licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR); Diploma Superior en Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño por CLACSO; Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca (España), Doctor en Ciencias Sociales por FLACSO (Argentina) y Postdoctorado por la UNR. Profesor Titular de Elecciones y Partidos en la Licenciatura en Ciencia Política de la UNR.



Las encuestas no se equivocan. Se equivoca la gente

Cada vez que concluye un proceso electoral algunos candidatos, varios analistas y no pocos periodistas centran su atención en si las encuestas “acertaron” los resultados; y, oh pecado si no fue así, qué tanto “se equivocaron”.



Por Federico Irazabal

Lamento decirle a todos esos enemigos y exegetas de los pronósticos electorales, sin sentir un poco de satisfacción por causarles algo de decepción, que las encuestas no son una herramienta de predicción de resultados electorales.

Infelizmente, quienes poco o nada saben de esta técnica de investigación social le han atribuido funciones que no poseen, o asignado una pretensión que no cumplen. Decir que una encuesta se equivocó en un resultado electoral tiene casi la misma mala intención (o nivel de ignorancia) que culpar al meteorólogo porque el jueves no predijo la lluvia que arruinó mi salida del domingo por la tarde.

La encuesta es una de las tantas técnicas de investigación social que se utilizan en campañas electorales para conocer qué opina la gente sobre un tema, si conocen o no a un candidato, si votarían por determinado partido, y un sinfín de atributos.

Pero esas preguntas se hacen en un espacio determinado, generalmente a un conjunto de ciudadanos (que constituyen una muestra), y en un momento dado, que habitualmente es algunos días antes de la elección.

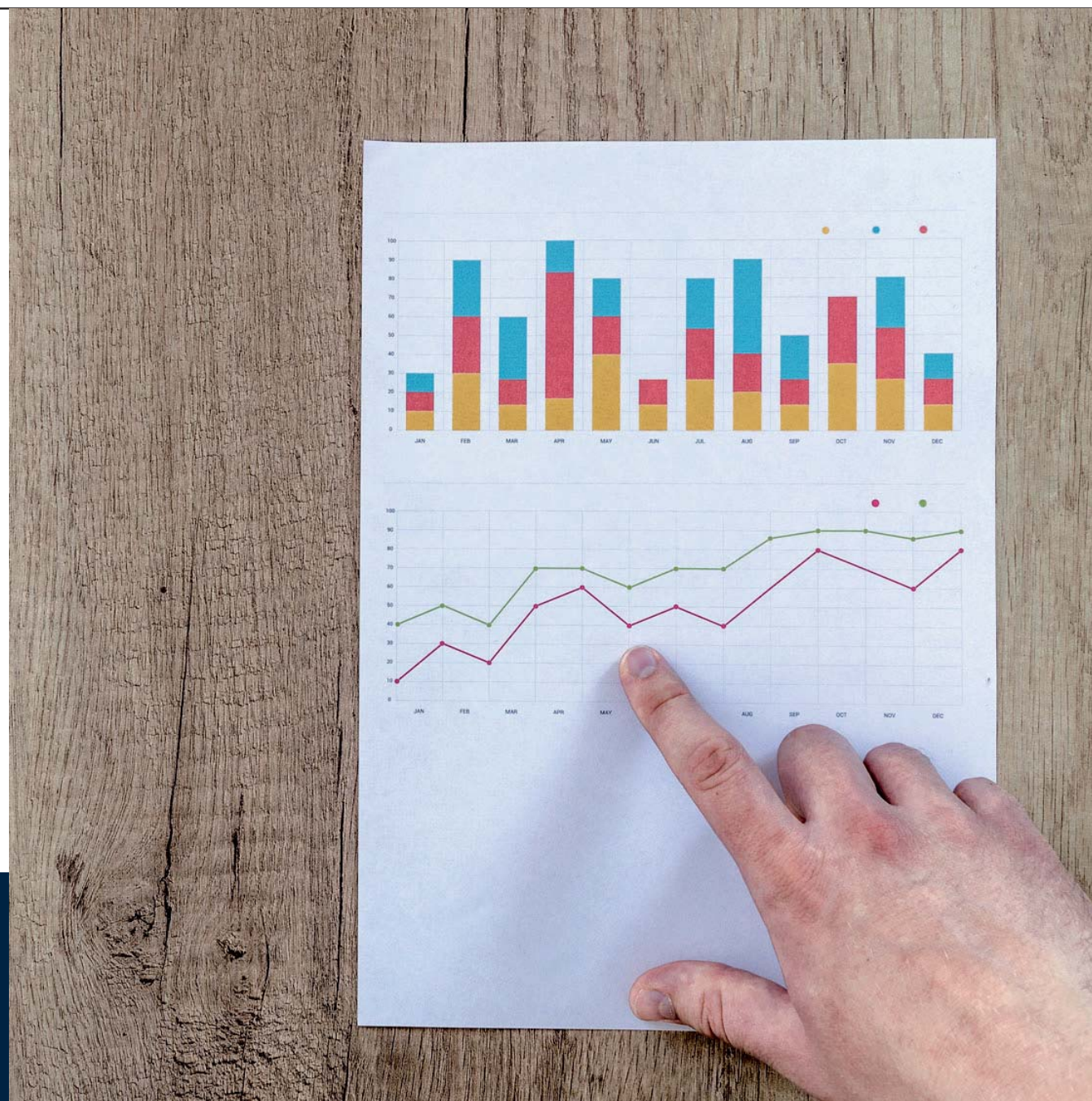
Entonces, aparece la vieja y querida analogía de las encuestas con una fotografía. Es el registro del estado de la opinión pública sobre determinados asuntos, en un momento dado. Y aquí voy a causar la segunda decepción de los críticos inevitables: la opinión de la gente es volátil; y sin miedo a profundizar en esa decepción, les diría que es cada vez más volátil. Por eso, lo que fue hoy puede que no sea mañana.

Decir que una encuesta se equivocó en un resultado electoral tiene casi la misma mala intención que culpar al meteorólogo por no predecir la lluvia

Por eso, resulta injusto cargar contra una técnica que semanas antes de la elección planteó una situación, que puede haber cambiado por innumerables factores; algunos, con incidencia más directa que otros.

En contextos políticamente estables es más razonable que el estado de la opinión pública sufra menos modificaciones entre el momento que es consultado, días o semanas antes de una elección, que en escenarios de voto voluntario, con profundo descontento social, y con actores que cada vez alcanzan más las apuestas por polarizar o escandalizar.

Ese primer error, entonces, puede atribuirse a un problema de *timing*. Las encuestas no sirven demasiado como predictoras, pero sí sirven para conocer el estado de la opinión pública, las usamos para tomar decisiones durante la campaña. A partir de sus resultados, posicionamos a los candidatos de acuerdo a su nivel de conocimiento, de simpatía o afinidad con un tema; construimos un mensaje que sintonice con las preocupaciones de los ciudadanos, o decidimos acercarlo o no a determinadas figuras.



Pero entonces, ¿por qué se utiliza a menudo la encuesta como herramienta de predicción? Porque los contextos políticos solían ser más estables, y los ciudadanos no variaban tanto sus preferencias y actitudes durante el período de una campaña. Hoy, el aumento de la exposición a mensajes políticos, la existencia de mayores garantías para el ejercicio libre del sufragio, entre otros aspectos, afectan la estabilidad del voto, y por ende el carácter “predictivo” de las encuestas.

Pero además de la cuestión temporal hay otro elemento que puede afectar la diferencia entre lo que las encuestas dicen en un momento y lo que sucede durante la

elección. Y eso es tan sencillo como decir una frase que no me canso de repetir en clases y conferencias: la encuesta perfecta se llama censo, y las encuestas son representativas de las personas que contestan encuestas.

Las encuestas no sirven demasiado como predictoras, pero sí sirven para conocer el estado de la opinión pública

Con esto quiero decir que una encuesta es una aproximación al estado de la opinión pública, pero no es el estado de la opinión pública. Para conocer el verdadero estado de la opinión de los ciudadanos de Ciudad de México, por ejemplo, deberíamos consultar absolutamente a todos sus habitantes. Como ello es virtualmente imposible (y carísimo), acudimos a procedimientos de muestreo para, por medio de una porción de esa ciudadanía, representar el universo.

Y aquí es donde aparece el problema: ¿cómo seleccionamos esos individuos que van a componer mi muestra? Existen diferentes métodos, algunos más representativos que otros. Generalmente, se busca que esa muestra tenga un componente aleatorio básico; es decir, que el azar juegue su papel en la selección de los participantes. Pero como el azar muchas veces no es justo en su distribución, los investigadores manipulamos en el buen sentido la selección y ajustamos la participación de diferentes segmentos en la muestra con el objetivo de ajustar su representación con respecto al comportamiento de ese universo.

Una encuesta es una aproximación al estado de la opinión pública, pero no es el estado de la opinión pública

¿Pero qué sucede si existen segmentos de población con determinadas características que por diferentes motivos son renuentes a responder encuestas? Esos segmentos, entonces, quedarían subrepresentados en una muestra, lo que explicaría muchas veces las diferencias entre el “pronóstico” de una encuesta y los resultados electorales.

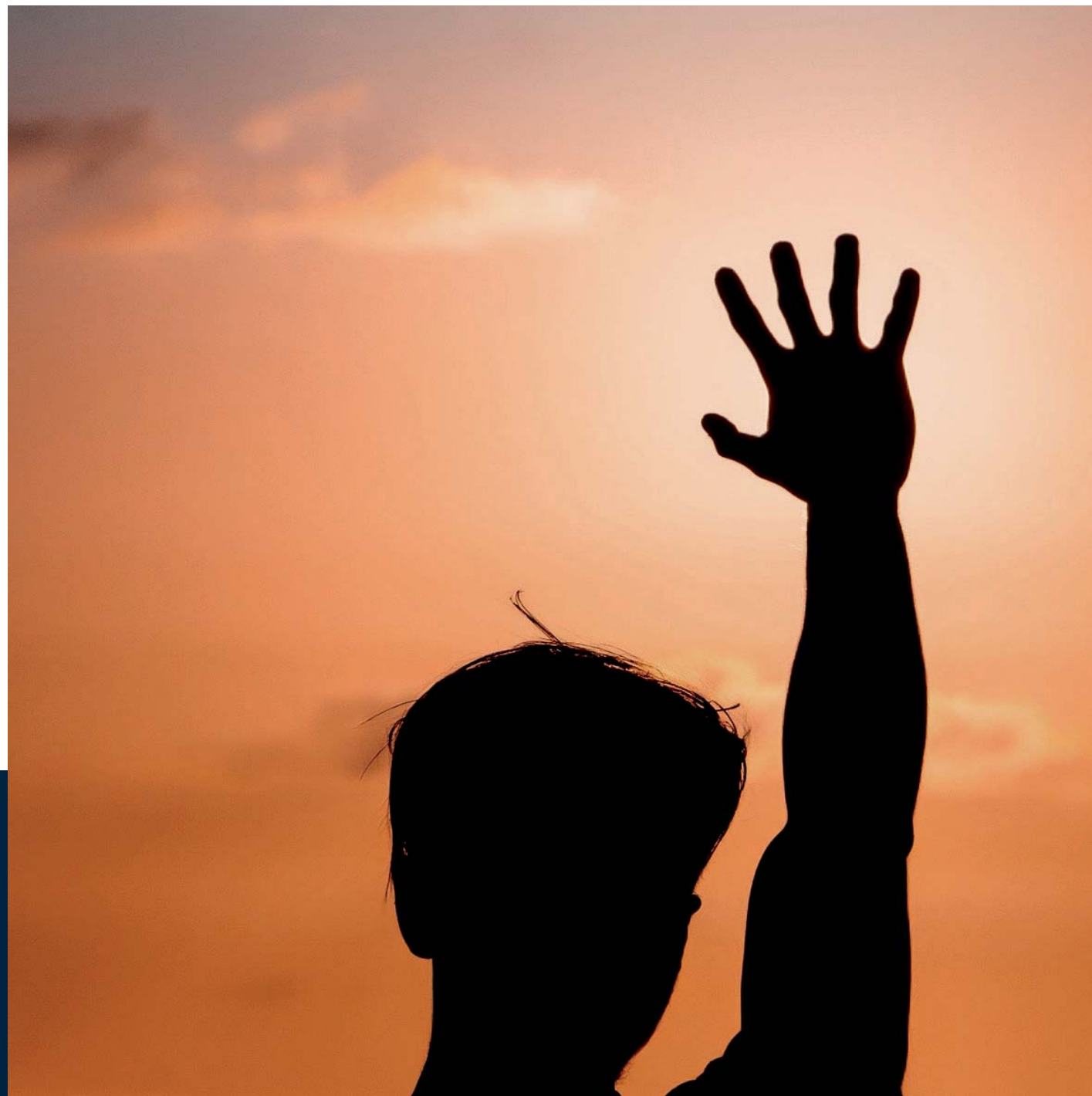
La tecnología permite cada vez más recoger información de diferentes maneras y llegar a segmentos inaccesibles en una encuesta puerta a puerta o telefónica, pero cada método de selección deja segmentos afuera; no hay felicidad completa.

Por eso, es importante que quienes tienen la responsabilidad de informar, den un buen uso a la herramienta y no alimenten falsas expectativas en el público, que luego carga contra la técnica y los investigadores, simplemente porque las encuestas “se equivocaron”.



Federico Irazabal (Uruguay) es sociólogo; consultor en comunicación política; especialista en opinión pública, sistemas electorales y planificación de campañas. Consultor del programa Partidos Políticos y Democracia en América Latina (Konrad Adenauer Stiftung). Participó en procesos electorales y de capacitación en Uruguay, México, Chile y Panamá.

Tw: @fed_e_irazabal | Ig: @fed_e_irazabal



“De los parientes y el sol, cuanto más lejos es mejor”

Los gobiernos de varios países de América Latina siguen siendo salpicados por hechos de corrupción. En muchos casos se encuentran vinculados familiares y entorno muy cercano. Esto genera que la justicia esté en la mira, por la duda del que podría quedar todo solapado bajo el manto de la ostentación del poder.



Por Giulianna Rodríguez Cuadros

Se ha hablado mucho en los países de la región, acerca del hijo del presidente de Colombia, Gustavo Petro, y los efectos de la situación para su gobierno. No cabe duda que, Petro ha enfrentado la crisis más dura de su periodo gubernamental y que la causa se encuentra entre sus allegados, el núcleo familiar.

Las contradicciones en las que han caído tanto Gustavo Petro como su hijo, deducen claramente que, la promesa del primero al asumir el poder buscando cambiar la política, se está desplomando y tras ello, un plan entero de gobierno para todo un país.

Petro recordó que “nadie puede estar por encima de la ley y que la justicia debe aplicarse de manera imparcial, con el debido proceso todas las garantías constitucionales”, más allá de familias y revelaciones

A las denuncias contra Nicolás Petro se han sumado las del hermano del mandatario y otras personas cercanas a él. Por estos hechos y las reformas que viene

impulsando, el mandatario sigue expuesto al escrutinio público y, por tanto, tiene abiertos muchos frentes al mismo tiempo.

A pesar de todo esto, el presidente cafetero, a través de un comunicado, dijo algo que parecería obvio, aunque en muchos casos en nuestra querida Latinoamérica no sucede muy a menudo, que es sacarle la presión a la Justicia, y dejar a este poder del Estado trabajar con serenidad.

Gustavo Petro recordó que “nadie puede estar por encima de la ley y que la justicia debe aplicarse de manera imparcial, con el debido proceso todas las garantías constitucionales”, más allá de familias y revelaciones.

Mientras tanto su vecino, el presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, enfrentó hace unos meses dos juicios políticos que lo debilitaron al punto de verse obligado a convocar a elecciones. En breve se desarrollará la segunda vuelta electoral que decidirá quién será su sucesor. Sin embargo, las denuncias de corrupción que salpicaron a su familia, señalaban directamente a su cuñado, Danilo Carrera, alias *Gran Padrino*.

Pero, es importante recordar que estos no son casos aislados. Pocos meses atrás, en un país cercano como Perú, se denunciaba a familiares (sobrinos y cuñada) así como a otros miembros del entorno del expresidente Pedro Castillo. Incluso, uno de ellos, se encuentra –hasta la fecha– prófugo de la justicia peruana.



Como sucede hasta en las mejores familias, al igual que en Colombia, Ecuador y Perú, los hijos de los mandatarios de México (José Ramón López Beltrán), Panamá (Ricardo Alberto y Luis Enrique Martinelli) y Estados Unidos (Hunter Biden), también han protagonizado problemas en la vida política de sus padres.

Tiempo atrás, también Máximo Kirchner, hijo de los expresidentes argentinos Néstor Kirchner y Cristina Fernández, fue acusado de corrupción por las irregularidades en la adjudicación de diversas obras públicas en su país.

Esto sin olvidar que hace algunos años, hubo un polémico caso que envolvía al hijo de la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet, por una supuesta estafa.

“Otras familias”

Pero también hay “familias políticas” elegidas en el pasado que son condena en el presente, porque las cosas que se hacen mal, siempre salen del fondo del río, y pueden volverse en tu contra en el presente, y más si un “familiar político” de tu mismo partido las ayudan a emerger, como sucede en la actualidad en Uruguay.

También hay “familias políticas” elegidas en el pasado que son condena en el presente, como sucede en la actualidad en Uruguay

Además, esas personas abusadas a cambio de dinero, más allá de las presiones de parte de la “familia política” que hoy ostenta el poder que trató de “salvar” al integrante de la familia, claman por justicia, y es justamente este poder del Estado que debe colocar las cosas en su lugar, poner blanco sobre blanco, y no quedarse con una verdad a medias. La respuesta, y el futuro político y de la vida de Gustavo Penadés, la tiene la jueza.

Sea parte de las estrategias de persecución de los opositores de estos mandatarios o no, lo cierto es que, en

el mundo político, las familias –lejos de ser un respaldo importante para los candidatos que se convierten en presidentes–, pueden resultar siendo perjudiciales y hasta nefastos para la gobernanza de sus familiares.

Por eso, vale la pena analizar el entorno de los presidentes y prevenir conflictos de intereses familiares que puedan devenir en crisis de gobierno. Más vale prevenir que lamentar, más allá de que en un concierto salsero celebrado en Bogotá hace unas semanas, el mítico Rubén Blades, usó su famosa canción 'Amor y control', y al entonar una de sus estrofas, subrayó que “A pesar de los problemas, familia es familia, Presidente, y cariño es cariño”.



Giulianna Rodríguez Cuadros (Perú) es comunicadora social y maestra en gestión pública. Cuenta con más de quince años de experiencia en diferentes entidades gubernamentales de Perú. Es consultora en organismos internacionales. Experta en asuntos públicos, resolución de crisis y conflictos, tanto políticos como sociales. Ejerce docencia en la maestría en Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Martín de Porres (USMP), entre otras.

Tw: @GiuliannaRC | Lk: @Giulianna Rodríguez Cuadros
lg: @giulianna_rodriguez_cuadros



RELATO ELECTORAL

Campañas que hicieron historia



La campaña por la Ley Trans: El debate sobre los DDHH durante las elecciones internas uruguayas

Pocos procesos políticos en el Uruguay fueron tan llenos de vertientes circunstanciales como la Ley Integral para Personas Trans, aprobada en 2018. Fue una conquista de dignidad y Derechos Humanos, y también un avance legislativo de reparación que fue defendido con la historia y experiencia misma de las personas trans. Esta campaña fue marcada por el encuentro antagónico con los movimientos regionales provida y sus representantes en el país, en el contexto de las elecciones internas de los partidos políticos.



Por Alfonso Pissano

RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA

La Ley Integral para personas Trans N° 19.684 llegaba tarde, pero ansiada por los sujetos de derecho a recibirla. Este proyecto tenía más de veinte años de solicitud por parte de la sociedad civil, que intentaba mitigar y posteriormente revertir, el impacto de la discriminación hacia las personas trans.

La norma es garantista, sus artículos apuntan a garantizar los distintos accesos que hacen al ejercicio de una vida y una ciudadanía plena, como el derecho a la identificación, a la salud, a la educación, al trabajo, a la justicia, a la creación de recursos para brindar igualdad de oportunidades. Se incluyó un artículo reparatorio que compensaría a quienes fueron víctimas del terrorismo de Estado.

El 26 de agosto de 2018 se lanzó públicamente la campaña a favor de la aprobación de la Ley Integral para Personas Trans en Uruguay. Con el eslogan “Nuestro derecho a ser es urgente”, y abreviada: Ley Trans YA

Hasta 2005 estuvo vigente el decreto de *razzias*, del año 1981, que permitía un

accionar ilimitado de las fuerzas policiales y que llevó a muchas personas de la colectividad a morir, sufrir torturas y persecución por su identidad de género.

Aunque se derogó, nunca se reconocieron a las víctimas ni se reparó a quienes sobrevivieron. Este artículo implica al Estado uruguayo no solo a reconocer la violencia ejercida de forma arbitraria por parte del aparato estatal, sino también a la obligación de repararlo.

La Ley Trans era un proyecto que venía siendo modelado por el Consejo Nacional Coordinador de Políticas Públicas de Diversidad Sexual, organismo creado en 2015 (decreto N° 321/015) por el gobierno del expresidente Tabaré Vázquez.

En el Consejo participan varias autoridades del Estado y la academia, así como seis integrantes de la sociedad civil organizada. El proceso de trabajo alrededor de la redacción de la ley fue esbozado con la voz y la experiencia del movimiento social respecto a los distintos accesos y sus realidades. Fueron hechos numerosos trabajos a partir del primer censo trans realizado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) en 2016, que abonaron con datos y cifras a la creación de dichas políticas.

El 26 de agosto de 2018 se lanzó públicamente la campaña a favor de la aprobación de la Ley Integral para Personas Trans N° 19684. Con el eslogan “Nuestro derecho a ser es urgente” y abreviada: Ley Trans YA.



La campaña fue formada por 33 colectivos de la sociedad civil de todo el país que lograron desplegar un trabajo coordinado de casi dos años en todo el territorio nacional.

La campaña trabajó comunicacionalmente sobre varios puntos: autogestión, apartidismo, una vocería exclusivamente trans y educación sobre las identidades de género y DDHH

La misma trabajó de hecho y comunicacionalmente sobre varios puntos fijos: autogestión, apartidismo, una vocería exclusivamente trans (para visibilizar a las personas que históricamente han sido ocultadas) y educación sobre las identidades de género y DDHH a fin de derribar mitos y especulaciones sobre el articulado de la ley. Estas decisiones fueron aplicadas en cada intervención y también en la hechura de su elemento icónico de identificación: el pañuelo amarillo.

La decisión del color del pañuelo guarda relación con su identidad apartidaria, pues hasta el momento ningún partido del país se identificaba con el amarillo. También se deseaba evocar alegría y

empatía, cosa que este color posibilita según la Psicología del Color de Goethe.

Se utilizó para el diseño del escudo, símbolos propios de la lucha (como los lazos negros de luto como ceibos, o el lápiz con la balanza en señal de lucha por educación y justicia) aplicados sobre una imagen común para los uruguayos: el escudo nacional. El pañuelo permitió ser usado como símbolo de posicionamiento político social.

La campaña realizaba los pañuelos también como *merchandising* para sustentar económicamente la continuidad de las acciones necesarias: para las personas trans era gratuito, para las personas cis costaba \$ 50¹.

Al mismo tiempo, la prenda era estéticamente llamativa, por lo que también se usaba en la vida cotidiana, llevando así el mensaje a cada momento posible. La recolección de firmas fue acompañada por la venta y entrega de estos en todos los departamentos del Uruguay.

Luego de dos meses de trabajo a nivel nacional, el 10 de octubre, se entregaron en el Palacio Legislativo más de 60.000 firmas en apoyo al proyecto de ley. Seis días después la ley obtuvo media sanción, con 17 votos afirmativos dóe 29. El 18 de octubre fue completamente aprobada por la Cámara de Representantes con 62 votos afirmativos de 88.

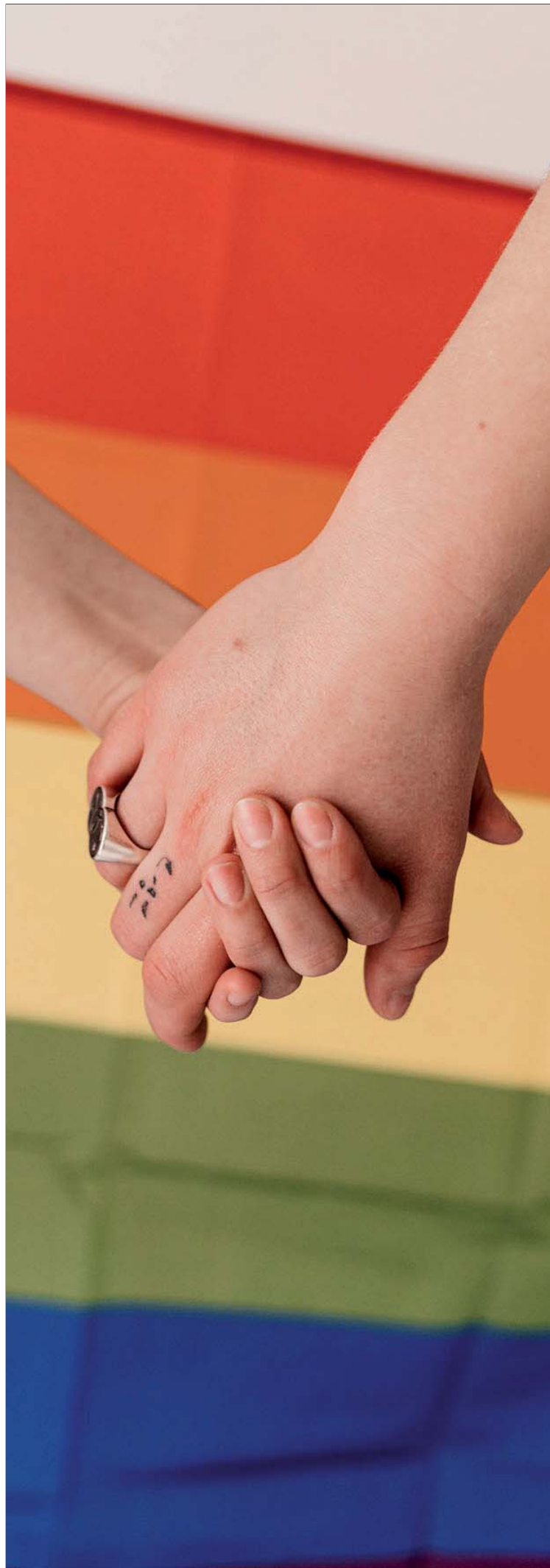
La sociedad civil recibió la noticia desde las barras del Palacio Legislativo y desde

la vigilia montada en el edificio Anexo donde colocó pantallas para seguir la sesión de forma abierta y pública con la ciudadanía.

Las elecciones internas de los partidos políticos ya estaban en marcha. En paralelo, comenzó una campaña opositora a la aprobación de la ley. Este movimiento fue iniciado por los diputados Carlos lafigliola, Verónica Alonso y Álvaro Dastugue, cuyos movimientos políticos de origen están fuertemente ligados a las iglesias católicas y evangélicas.

Adoptar el color amarillo en el pañuelo guarda relación con su identidad apartidaria. También se deseaba evocar alegría y empatía, cosa que este color posibilita según la Psicología del Color de Goethe

Con eslóganes que se habían visto anteriormente en Latinoamérica como “con mis hijos no te metas”, aducían que la ley era un “peligro” para la patria potestad de los padres, que “niega la biología” y que “privilegia” a la población trans sobre el resto de la ciudadanía.



Lo que tenían en común era la adhesión a un bloque de ideas preexistente y álgido en el momento como el movimiento continental provida (estaban en plena disputa contra la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina).

Esta corriente de ideas sostiene una posición contraria no solo al aborto, sino también a las garantías de DDHH para las poblaciones LGBT, entre otras regulaciones.

Estos actores utilizaron, en consonancia con sus pares latinos, un rótulo insignia para referirse a este tipo de discusiones: "Ideología de Género". Buscaban con ello desacreditar, no solo al movimiento, sino a las ideas de reparación y participación social para las poblaciones más vulneradas.

Sus discursos fueron atravesados por el biologicismo (o determinismo biológico) que es la creencia de que la conducta humana está exclusivamente regulada por sus genes y características fisiológicas y también por el cisexismo, que es la condición y discurso de opresión que sufren las personas trans respecto de las personas cis por ser consideradas estas últimas como "lo natural".

En noviembre de 2018 se anunció el lanzamiento de la campaña para activar el proceso de referéndum para derogar la ley.

En el proceso y por el creciente volumen de sus declaraciones peligrosas y desinformativas, la Campaña por la Ley Trans presentó una denuncia en su contra por incitación al odio.

Este proceso de oposición se dirigía hacia el electorado de estos candidatos. Posicionarse contra la Ley Trans, desde su lectura, no solo implicaba una visión provida sino que también significaba posicionarse contra el Frente Amplio (el partido gobernante a la fecha) a los que ataron la responsabilidad de la ley.

Posicionarse contra la Ley Trans, para muchos, no solo implicaba una visión provida sino que también significaba posicionarse contra el Frente Amplio

Al final de la campaña para la derogación, en marzo de 2019, lafigliola y Dasgugue presentaron en el parlamento un total de 69.360 firmas, un número suficiente para iniciar un proceso de pre-referéndum. La votación del mismo fue pauta para el 4 de agosto de ese año y no era obligatorio votar. El resultado arrojó un 10%, que no alcanzaba para continuar con el proceso de referéndum.

En junio se realizaron las elecciones internas de los partidos políticos. Los resultados del Partido Nacional dieron como vencedor al actual presidente Luis Lacalle Pou con un 51,73%. Carlos lafigliola (último) obtuvo el 0,37% de los votos. Verónica Alonso optó por renunciar a su candidatura luego de que se desatara una polémica en relación a sus fondos de campaña.

En lo relacionado a estas elecciones, la campaña contra la Ley Trans no hizo una diferencia para adherir apoyos al candidato Carlos lafigliola.

En este acontecimiento político convergieron en un mismo espacio muchos intereses encontrados: los candidatos que pretendían labrar con la ley un rédito electoral, los movimientos regionales antiderechos, la necesidad de una población por tener garantías de cumplimiento de sus derechos.

A pesar de ello, la ley logró establecerse y perdurar, aunque todavía sean necesarias mejoras en sus mecanismos y alcances. Este proceso mostró que los logros legislativos también necesitan ser acompañados por cambios culturales.



Alfonso Pissano (Uruguay) es activista trans. En su juventud inició su militancia como artista (poeta) y enfermero. En 2018 se incorporó a la sociedad civil organizada para proseguir su activismo políticamente. Actualmente estudia comunicación política y continúa aportando a su comunidad desde esta disciplina.

Ig: @fonsopissano

RELATO EN EL AULA

Una síntesis de la investigación
y el conocimiento
de nuestros estudiantes



Estábamos acostumbrados a otra cosa

Una crisis es una situación crítica con cambios inesperados que afectan el funcionamiento normal. El presidente uruguayo enfrentó la detención de su ex jefe de seguridad, Alejandro Astesiano, y ofreció una conferencia. Aunque apeló a las emociones, surgió incertidumbre sobre la veracidad de sus palabras. Se confirmó que Astesiano tenía un historial policial y estuvo preso por estafa. La gestión de la crisis fue desprolija, generando desconfianza y cuestionamientos en la ciudadanía.

 **Por María Clara Gutiérrez – FIC -
Universidad de la República de
Uruguay**

Una crisis es un momento crítico o situación de emergencia donde ocurren cambios inesperados o abruptos que afectan el funcionamiento normal de un sistema o situación determinada. Hay varios tipos de crisis, pero todas tienen algo en común: durante una

crisis, se necesita una respuesta rápida y efectiva para reducir los posibles efectos negativos y buscar soluciones que permitan superar la situación. Por tanto, el manejo adecuado de una crisis implica toma de decisiones estratégicas, una comunicación efectiva y capacidad de adaptarse.

El 25 de setiembre de 2022 fue arrestado Astesiano, ahora ex jefe de la seguridad del presidente Luis Lacalle Pou.

El presidente y su equipo de seguridad funcionaban con total normalidad, aparentemente, pero todo cambió cuando –en la fecha mencionada– Lacalle Pou llegó al aeropuerto, ya que estaba de vacaciones con sus hijos y Astesiano, y se enteró –según así lo manifestó– que lo esperaba el Jefe de Inteligencia de la Policía para detener en la residencia presidencial al encargado de su seguridad y la de su familia.

Hubo un quiebre. El equipo de seguridad presidencial se rompió. En medio de la incertidumbre y la urgencia, la

necesidad de una comunicación clara, precisa y consistente se volvió imperativa. Transmitir información confusa o contradictoria podría exacerbar la situación y debilitar la confianza de la población. Como en toda crisis, se pone a prueba la capacidad de tomar decisiones acertadas en momentos críticos.

Parte de gestionar una crisis es responder desde el primer momento, actuar con prontitud. Es fundamental no esconderse, no dejar que pasen los días, asumir la responsabilidad, hacerse cargo

Parte de gestionar una crisis es responder desde el primer momento, actuar con prontitud. Es fundamental no esconderse, no dejar que pasen los días, se debe asumir la responsabilidad que corresponda, hay que hacerse cargo. No se debe mentir, pero sí aceptar lo que pasó.

Al día siguiente a la detención, el presidente Lacalle Pou dio una conferencia de prensa. Los medios de prensa allí

presentes asumieron un papel crucial, siendo responsables tanto de informar con veracidad como de influir en la percepción pública de los acontecimientos.

De traje y corbata, visualmente calmo –como se acostumbra verlo– en la Torre Ejecutiva, sede de la Presidencia, declaró el presidente.

Comenzó recordando que él, en más de una oportunidad, había estado en el mismo lugar “dando la cara”, enfrentando situaciones negativas e informando acontecimientos positivos.

“Obviamente si ustedes se sorprendieron de la noticia, imagínense quien les habla”.

Lacalle Pou supo establecer un vínculo empático al mostrar su propia sorpresa, haciendo que los ciudadanos compartieran este sentimiento y, al mismo tiempo, generando una mayor receptividad a su mensaje y propósito



Con estas palabras, el mandatario hizo evidente su asombro frente a los acontecimientos recientes. Esta estrategia de apelar a las emociones se convirtió en el vehículo perfecto para generar una conexión más profunda con la ciudadanía. Lacalle Pou supo establecer un vínculo empático al mostrar su propia sorpresa, haciendo que los ciudadanos compartieran este sentimiento y, al mismo tiempo, generando una mayor receptividad a su mensaje y propósito. Con este enfoque emotivo, buscó consolidar la confianza y el apoyo de la población en momentos de incertidumbre y desafíos.

La declaración del presidente duró alrededor de tres minutos. No nombró a Astesiano, se refirió a él como persona, jefe de seguridad, custodio; e hizo hincapié, en dos oportunidades, que estaba disponible para responder

todas las preguntas de los periodistas presentes. Al reiterar su voluntad de enfrentar cualquier cuestionamiento, buscó fortalecer la confianza del público y la prensa en su gestión.

Astesiano "me cuida a mí y a mi familia", afirmó Lacalle Pou, y dijo que no entregaría lo máspreciado que tiene –su familia–, a alguien de quien tuviera el más mínimo indicio de conducta ilícita

Mientras un periodista hizo la primera pregunta, el mandatario buscó entre la multitud al periodista en cuestión, lo localizó y le dedicó un guiño, evidenciando una relación de confianza con el periodista. Sin embargo, la atmósfera cambió cuando la pregunta fue sobre la continuidad de Astesiano en su cargo y la posible relación con delitos desde el año 2003. La expresión en el rostro del presidente denotó incomodidad y desagrado, pero no tardó en responder, y afirmó que Astesiano no tenía antecedentes penales.

Cuando le preguntaron si tenía alguna sospecha sobre la situación, el mandatario respondió de manera categórica que "obviamente no". Hizo hincapié en que, de haber tenido algún indicio o sospecha, no dudaría en tomar medidas, encubrir cualquier irregularidad sería inaceptable.

"Me cuida a mí y a mi familia", afirmó y dijo que no entregaría lo máspreciado que tiene –su familia–, a alguien de quien tuviera el más mínimo indicio de conducta ilícita.

La situación se volvió más delicada cuando, en setiembre de 2021, Radio Sarandí ya había hecho público que Astesiano contaba con más de veinte indagatorias por diversos delitos. TV Ciudad indicaba que actualmente se le investigaba por el supuesto delito de falsificación de documentos para la obtención de pasaportes rusos. En

este contexto, Lacalle Pou, reiteró, con firmeza, que Astesiano no tenía antecedentes penales.

En términos globales, la crisis fue manejada de manera desprolija. Durante la conferencia, el líder político recurrió en gran medida a las emociones, buscando que la población empatizara con él y su situación. Si bien no titubeó al abordar los temas, se cuestionó la veracidad de sus palabras, dejando abierta la posibilidad de que hubiera mentido o, al menos, ocultado información relevante. Estas dudas surgieron cuando se reveló que Astesiano tenía un historial policial con una veintena de entradas, y sorprendentemente, solo dos días después de la conferencia, se confirmó que el ex jefe de seguridad presidencial había estado detenido durante cuatro meses por estafa. Falta de coherencia y claridad en el manejo de la crisis, lo que resultó en un proceso de comunicación confuso y poco efectivo para la ciudadanía.

Hoy, 31 de julio, al terminar de escribir este artículo, Astesiano está en una cárcel modelo en del departamento de Florida, cumpliendo condena de cuatro años y medio de prisión.



Clara Gutiérrez (Uruguay) es periodista, egresada del IPEP (Instituto Profesional de Enseñanza Periodística). Actualmente trabaja como periodista en Radio Fénix en Montevideo y se desempeña como asesora de prensa y de comunicación legislativa. Estábamos acostumbrados a otra cosa es un trabajo presentado en el curso de Estrategias de Comunicación Política de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República en julio de 2023.

Ig: @claragut | Tw: @gut_clara



Crisis de coalición: Breve reseña de las declaraciones de emergencia en el período 2020-2023 en Uruguay

El 1 de marzo de 2020 Luis Lacalle Pou asumió como Presidente de la República. Uno de los primeros desafíos del nuevo gobierno fue enfrentarse a la llegada de la pandemia del COVID-19 al país. Desde el primer momento de la emergencia, la comunicación fue una gran herramienta de combate del gobierno. Tres años después, tras un período largo de sequía, el gobierno se enfrentó a la crisis hídrica. Aquí, la forma de utilizar la herramienta parece no ser la misma.

 **Por Stefani Cossatti – Universidad de la República de Uruguay**

13 de marzo de 2020 - 19 de junio de 2023

¿Qué tienen en común estas dos fechas? En ellas, el presidente Lacalle Pou, emitió una declaración de emergencia para el país. La primera, la declaración de emergencia sanitaria en el marco de la pandemia mundial provocada por el COVID-19. La segunda, decla-

ración de emergencia hídrica que afectó a la capital del país y la zona metropolitana tras un largo período de sequía.

El 13 de marzo de 2020 y 19 de junio de 2023 el presidente Lacalle Pou emitió declaraciones de emergencia en Uruguay

Son dos situaciones muy diferentes. Una a escala mundial, donde Uruguay fue un país más de tantos que le tuvo que hacer frente a la enfermedad; y otra a nivel nacional centrada en la capital del país y la zona metropolitana, donde la sequía provocó que las represas de agua que abastecen dichas zonas estén en su mínimo histórico de capacidad.

Más allá de las diferencias a escala evidentes, la forma de comunicar

ambas crisis por parte del gobierno a la población se diferencia también en otros aspectos.

En marzo de 2020 la Coalición Multicolor comenzaba su mandato. La emergencia sanitaria fue el primer desafío para el gobierno liderado por Lacalle Pou. Desde un primer momento, a la hora de enfrentar la pandemia, se mostró como un gobierno sólido, centrado, en aras de hacerle frente a la situación. La fecha, quizá recordada por la gran mayoría de los uruguayos, corresponde al día en que el presidente anunció en conferencia de prensa los primeros casos de COVID-19 en el país, y en consecuencia la declaración de *emergencia sanitaria*. A partir de esa fecha la comunicación por parte del gobierno comenzó a ser fluida, diaria.

A la hora de enfrentar la pandemia la administración de Lacalle Pou se mostró como un gobierno sólido. Luego de la declaración de emergencia sanitaria la comunicación comenzó a ser fluida

Cuántos casos nuevos se habían reportado, cuántas nuevas muertes por día, qué medidas nuevas se implementarían, cierre de posibles actividades, etc. Las respuestas a todas estas interrogantes eran esperadas casi religiosamente por un gran número de uruguayos que esperaba la comunicación del gobierno en horario central. El presidente se mostraba como una figura firme y fuerte, en pos de brindar la mayor información posible a la población. Junto al presidente, el secretario de presidencia, Álvaro Delgado, y el entonces Ministro de Salud, Daniel Salinas, fueron los voceros del gobierno que cobraron mayor relevancia a la hora de reportar datos a la ciudadanía.

Uno de los grandes aciertos del gobierno en cuanto al manejo de la pandemia fue la creación del Grupo Asesor Científico Honorario (GACH), un grupo de profesionales vinculados al área de la salud y las técnicas de datos que monitoreaba y daba recomendaciones con base científica al gobierno, para así tomar medidas que contribuyeran al manejo de la situación. Este grupo de científicos también cobró relevancia a nivel comunicacional, ya que fueron ellos quienes, con total legitimidad, encabezaron en varias oportunidades las esperadas conferencias de prensa a partir del 21 de mayo de 2020.

Los meses pasaban, pero la emergencia no parecía tener un final próximo. Varios sectores y actividades comenzaron a reactivarse y el desempeño de la administración y comunicación del gobierno parecía tener algún desgaste.



Luego de dos años, el 4 de abril de 2022, Lacalle Pou anunció mediante su red social en twitter la decisión de levantar la emergencia sanitaria.

El 19 de junio de 2023 fue declarada la emergencia hídrica en el país, pero acá la disposición en cuanto a comunicación por parte de las autoridades fue diferente. Coyunturalmente la unión de la Coalición oficialista no era la misma que en su primer año de mandato. Crisis internas en los partidos que integran el gobierno (y mediáticamente relevantes) como fue el caso Astesiano, Penadés, la salida de Irene Moreira del Ministerio de Vivienda, entre otros, parecieron debilitar la coalición.

En primer lugar, la población vio afectado el servicio del agua potable mucho antes de esta declaración. En febrero de 2023 el periódico *La Diaria* titulaba: *OSE llama a "consumir responsablemente el agua*

potable" por riesgo de distintas localidades de quedarse sin abastecimiento. Esto significa que meses antes de declararse el estado de emergencia ya había indicios de que la falta de agua potable sería una realidad en el corto plazo.

Fueron claras las diferencias entre el gobierno nacional y el municipal en cuanto a estrategias para hacer frente a la crisis del agua

El 26 de abril circuló en los medios la noticia que comunicó la decisión de OSE de aumentar los niveles de sodio y cloruro en el agua corriente. La calidad del agua ya no

RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA

era la misma. Ante esto, sorprendió a muchos la falta de comunicación oficial sobre el tema.

El 16 de mayo, en conferencia de prensa, el gobierno anunció medidas para garantizar la calidad del agua en las zonas afectadas, agua que ya estaba alterada desde hacía ya varios días. A diferencia de la primera conferencia de prensa vinculada al COVID-19, el presidente de la República no se hizo presente. Encabezó la conferencia el secretario de presidencia, Álvaro Delgado, acompañado de los ministros de Desarrollo Social, Salud Pública y de Ambiente.

Un día antes de esta conferencia, la Intendencia de Montevideo (IM) entregó al Poder Ejecutivo un texto con *"20 medidas para mitigar las consecuencias de la crisis del agua"*, según se señala en una nota publicada en la página web de la comuna capitalina.

En esta línea, fueron claras las diferencias entre el gobierno nacional (Coalición Multicolor) y el municipal (Frente Amplio) en cuanto a estrategias para hacer frente al problema del agua. La intendenta de Montevideo, Carolina Cosse, fue acusada más de una vez por el oficialismo de querer sacarle rédito político a esta crisis, intentando desde su lugar conseguir soluciones que no parecían estar en la agenda del gobierno nacional. Fue mediática la supuesta oferta de un préstamo no reembolsable que ofrecía el BID al país como ayuda para mitigar la crisis. Crédito que no llegó a concretarse luego de que la oposición saliera al cruce de Cosse.

Otro hecho polémico fue la carta de pedido de ayuda diplomática que se envió desde la Intendencia a diferentes embajadas latinoamericanas. Esta carta fue respondida semanas después por Argentina, cuyo Presidente, Alberto Fernández, ofreció medidas de apoyo hacia nuestro país, entre ellas una planta potabilizadora móvil. Estos ofrecimientos tampoco fueron aceptados por el gobierno uruguayo, que si bien dijo no desestimar la ayuda, no la creyó necesaria en ese momento de la crisis. A diferencia de esto, durante la emergencia por el COVID-19, la ayuda de otros países fue bien recibida en nuestro país. El 25 de junio de 2021 Álvaro Delgado anunció en conferencia de prensa la donación de 500 mil dosis de la vacuna Pfizer por parte de Estados Unidos, hecho que lejos de causar conflicto fue aceptado y bienvenido por el gobierno uruguayo.

Estos choques entre gobierno nacional y gobierno municipal fueron recurrentes en este período de crisis hídrica. Quizás funcionales a la próxima campaña electoral, ambos intentan posicionarse en el mejor lugar posible, ganando adeptos con su gestión actual.



Stefani Cossatti (Uruguay) es estudiante del ciclo avanzado de la Licenciatura en Comunicación de la Udelar; en el trayecto de investigación. El tema de su tesis es polarización ideológica en redes sociales. Cursa materias de Ciencia Política en la facultad de Ciencias Sociales. Actualmente es pasante de comunicación en la Intendencia de Montevideo. *Crisis de coalición* es un trabajo del curso de Estrategias de Comunicación Política de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República de Uruguay dictado en 2023.

Ig: @stefani.cossatti



MAPA ELECTORAL



El trimestre final del 2023 será bastante agitado en América Latina, en lo que a procesos electorarios refiere. Los ciudadanos de Ecuador, Argentina, Colombia y Chile estarán yendo a las urnas para tomar decisiones trascendentales para su futuro.

Ecuador

El domingo 15 de octubre los ecuatorianos celebrarán la segunda vuelta electoral para definir quién asumirá el sillón presidencial que dejó vacante Guillermo Lasso. Las opciones son la candidata de la Revolución Ciudadana, Luisa González, afín al exmandatario Rafael Correa y quien resultó una de las sorpresas de la primera vuelta, Daniel Noboa, de Acción Democrática Nacional.

Las encuestas, que en la primera vuelta fallaron, marcan un pronunciado favoritismo a favor del empresario de derecha y exasambleísta, sobre González.

Argentina

Una semana después que los ecuatorianos definan su futuro, será el turno de los argentinos. La primera vuelta de las elecciones en Argentina serán el 22 de octubre, cuando se elija presidente y legislativas parciales.

Luego de las PASO en donde surgió con fuerza el fenómeno libertario de la ultraderecha, Javier Milei, quedaron definidas las candidaturas que pugnarán por la Presidencia. Además del ultraconservador, quienes aspiran a



MAPA ELECTORAL

llegar a la Casa Rosada con mayores posibilidades son Patricia Bullrich (Juntos por el Cambio), Sergio Massa (Unión por la Patria).

En caso que ningún candidato logre vencer en primera vuelta, al obtener el 45% de los votos o más del 40% con una diferencia de 10 puntos porcentuales sobre el segundo, el domingo 19 de noviembre se convocará a un balotaje entre las dos opciones más votadas.

Paralelamente, en la misma fecha del 22, se renovará 130 bancas de la Cámara de Diputados de la Nación –de un total de 257– y 24 de las de Senado Nacional –de un total de 72–.

Colombia

Octubre tendrá tres domingos consecutivos con elecciones en América Latina. El 29 serán los colombianos quienes lleguen a las urnas para elegir a sus gobernantes regionales.

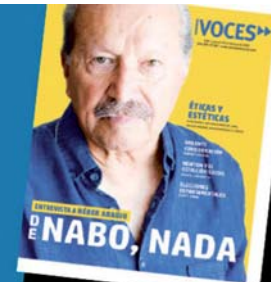
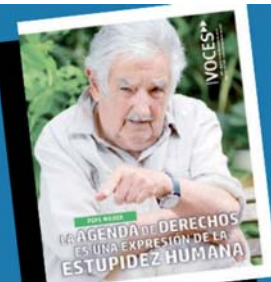
Los 32 departamentos del país cafetero elegirán a sus nuevos gobernadores,

así como también a los diputados de las asambleas departamentales, los alcaldes de 1.102 municipios, concejales municipales y ediles de las Juntas Administradoras Locales.

Chile

Antes de Navidad, precisamente el 17 de diciembre, los chilenos volverán a ser convocados en un plebiscito para definir si aceptan el nuevo articulado constitucional que se pondrá a consideración y que ha despertado mucha polémica en los últimos días, más aún en el marco de la conmemoración del 50 aniversario del golpe de Estado del dictador Augusto Pinochet.

El actual proyecto fue elaborado por un colectivo mayoritariamente constituido por las fuerzas conservadoras, con gran presencia de integrantes del ultraderechista Partido Republicano de José Antonio Kast. Las encuestas coinciden en que el articulado será rechazado por la ciudadanía.



Por periodismo libre y heterogéneo apoyá VOCES

<http://semanariovoces.com/apoya-voces>



La unidad del cobre

Un joven sonriente, alzando el brazo con la bandera chilena y vistiendo pantalones largos es la imagen icónica que elaboró Vicente Larrea para acompañar el discurso de nacionalización del cobre durante la presidencia de Salvador Allende, una causa que logró unir a las diferentes corrientes políticas de la época.

Este afiche relata visualmente uno de los momentos más importantes de la historia del país sudamericano, pues el 11 de julio de 1971, Allende anunciaba que los chilenos “seremos nosotros los dueños de nuestro propio futuro, soberanos de verdad de nuestro destino”, una propuesta que incluso contó con la simpatía de los políticos de derecha quienes vieron con agrado que las empresas dedicadas a la minería de cobre, serían nacionales.

Con esta imagen, Larrea buscó el empoderamiento de los ciudadanos, “chilenizando” el mensaje y creando un estilo gráfico con una fuerte influencia del género musical de la Nueva Canción Chilena, según él mismo ha explicado cuando le piden contar cuáles fueron sus inspiraciones.

Larrea es uno de los diseñadores gráficos más importantes de América Latina y su estética, descrita como “provocativa, no complaciente”, ha sido de gran influencia para las generaciones posteriores, pero que supo conectar con los jóvenes de la época, quienes tenían un interés en los aspectos sociales y una visión de Latinoamérica en un conjunto diverso.



DIPLOMA EN
**COMUNICACIÓN
POLÍTICA**

ONLINE

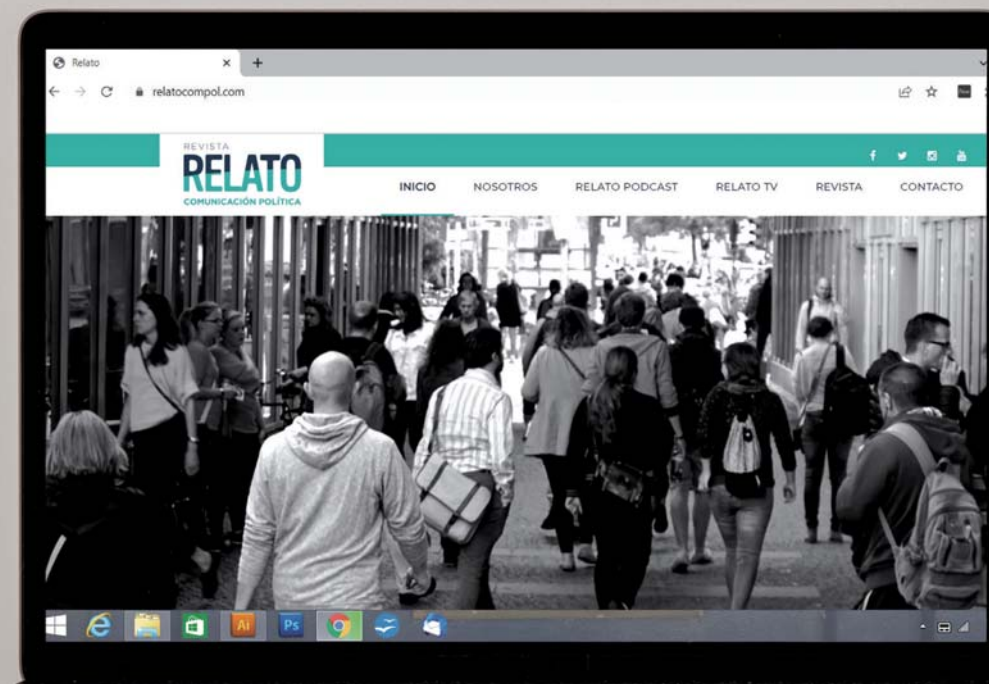

**FACULTAD
DE LA CULTURA**


**SOMOS
EL LUGAR
PARA
VOS**

Por más información:
 admisiones@claeu.edu.uy
 claeu.edu.uy

REVISTA
RELATO
COMUNICACIÓN POLÍTICA

2 ANI
VER
SARIO



SÍGUENOS EN NUESTRA WEB:
www.relatocompol.com

y en nuestras redes sociales



@relatocompol



@relatocompol2021



@relatocompol



relato



@relatocompol

RELATO

REVISTA DE COMUNICACIÓN POLÍTICA